



LA CABEZONA: Tambo de la Memoria. El patrimonio como memoria social. Representación del pasado e identidad cultural en la ciudad histórica habitada de Arequipa. Mónica Loayza Vela y Carlos Subia Narvaez

LA CABEZONA TAMBO DE LA MEMORIA

Mónica Loayza Vela
Carlos Subia Narvaez

apoyoMUTUO

El patrimonio como memoria social:
Representación del pasado e identidad cultural
en la *ciudad histórica habitada* de Arequipa

La memoria es algo social y humano

El Tambo La Cabezona, ubicado dentro del Centro Histórico de Arequipa, produce un intercambio aún latente de memoria, costumbres y tradiciones, vinculados a los momentos históricos que nuestra ciudad ha experimentado en el tiempo. Esto explica la literalidad de los estratos constructivos asociados a los cambios de uso que han soportado sus espacios, y al lenguaje que toman sus habitantes del contexto cultural del momento, para seguir manteniendo –en su naturaleza– ese tipo de mirada preocupada por las relaciones urbanas de toda una ciudad.

Visto de esa manera, con esa misma gestualidad múltiple sobre memoria y ciudad –pero con toda la responsabilidad que proporciona el hacerse cargo como ciudadanos y venir a dar valor con un conjunto limitado de intervenciones a nuestros fragmentos de ciudad que son los tambos de Arequipa– es como surge, precisamente el presente libro.

Proyecto ganador de la Convocatoria 2017
de Sistematización de Experiencias y Publicaciones de:



del Ministerio de Cultura del Perú



Otras Publicaciones de la Red de Puntos de Cultura

Soñar sin miedo, soñar con alegría
Roberto Palza y Rocío del Pilar Moreno
Grupo Teatral DCP

Oficio de Libres, del ancestral y contemporáneo arte de los títeres
Martín Molina
Asociación Cultural Tárbol Teatro de Títeres

Mónica Loayza Vela

Arquitecta y diseñadora por la Facultad de Arquitectura y Urbanismo de la Universidad Nacional de San Agustín (Arequipa). Configura su práctica profesional como una estructura abierta que permite el desarrollo de líneas de trabajo personal e independiente, así como también colaboraciones que nacen de la superposición de disciplinas y actividades relacionadas al diseño, la autoproducción y la investigación, dando lugar a proyectos de formatos e intereses diversos.

Funda DOT Lab: Laboratorio de producción ciudadana, basado en la experimentación y difusión de proyectos capaces de propiciar iniciativas transversales que contribuyan al desarrollo de entornos más habitables. Es socia y fundadora de Packapart: Modelo de Autoproducción de Mobiliario por Fabricación Digital, que incorpora procesos de pensamiento ‘DIY’ (DO IT YOURSELF o Hazlo tú mismo).

El año 2015 obtiene el 1º puesto en el VII Congreso Internacional de “Arquitectura y Ambiente: Paisaje Cultural”, mesa temática “Ciudad y Ambiente” con la ponencia “La Cabezona: Tambo de la Memoria”, otorgado por el Foro Latinoamericano de Ciencias Ambientales RED FLACAM.

Carlos Subia Narvaez

Fotógrafo y publicista especialista en gestión de marca y comunicaciones para Industrias Creativas, Cultura y Artes. Gestiona DOT Lab desarrollando proyectos de iniciativas ciudadanas, apropiación de nuevas tecnologías y diseño aplicado.

Su trabajo documentalista ha sido presentado en exposiciones y salas del Ministerio de Cultura, Biblioteca Nacional del Perú, Museo de Arte Contemporáneo de Arequipa, Monasterio de Santa Catalina (Arequipa) y a nivel internacional en #4 WorldSymposium Latinoamérica WS y el Encuentro Mundial de Fabricación Digital FAB 13th “Fabricating Society” (Chile). Finalista del III Concurso Nacional de Fotografía “Nuestras Memorias” (2015) del Ministerio de Cultura y su obra forma parte de la colección Los Rostros del Perú, compendio documental fotográfico dirigido por Ojos Propios y Reniec.

El año 2015 recibe la distinción de Top Emprendedores de Alto Impacto y Miembro de la Red E | 100 Emprendedores innovadores, reconocimiento otorgado por COFIDE, FOMIN y Alta Experiential Learning por el proyecto Packapart: Modelo de Autoproducción de Mobiliario por Fabricación Digital.

Ambos son miembros de apoyoMUTUO y forman parte del equipo ejecutor de “La Cabezona: Tambo de la Memoria”, proyecto seleccionado por la I Convocatoria de proyectos Puntos de Cultura (2013).



LA CABEZONA

TAMBO DE LA MEMORIA

El patrimonio como memoria social:

Representación del pasado e identidad cultural
en la *ciudad histórica habitada* de Arequipa

Mónica Loayza Vela
Carlos Subia Narvaez

apoyoMUTUO

LA CABEZONA: TAMBO DE LA MEMORIA
El patrimonio como memoria social:
Representación del pasado e identidad cultural
en la *ciudad histórica habitada* de Arequipa.

Autores

Mónica Loayza Vela
www.packapart.com — moniloave@packapart.com

Carlos Subia Narvaez
www.losdotlab.com — carlos@losdotlab.com

Editado por
Asociación Cultural apoyoMUTUO
Sáenz Peña 324 Miraflores, Arequipa, Perú
apoyomutuoperu@gmail.com
www.apoyomutuoperu.org — 974791529

Primera edición: enero 2018
Impreso en Perú / *Printed in Perú*
Tiraje: 500 ejemplares

ISBN N° 978-612-47628-0-2
HECHO EL DEPÓSITO LEGAL EN LA
BIBLIOTECA NACIONAL DEL PERÚ N° 2018-01380

Impreso en
Punto & Grafía SAC
Av. Del Río 113, Urb. La Arequipeña, Pueblo Libre,
Lima, Perú

Concepto, diseño gráfico y maquetación
Mónica Loayza Vela
Carlos Subia Narvaez

Fotografía, laboratorio y producción de sonido
© Carlos Subia Narvaez

Asesoría editorial
Álvaro Lasso, Daniel Segovia, Diego Rojas, Estefanía Lay, Gustavo Gutiérrez S., Hilary Meza, Julio Vega, Karen Basauri y Leidy Ortega.

Edición apoyada por el Ministerio de Cultura a través de la Convocatoria Sistematización de Experiencias y Publicación Editorial de Puntos de Cultura 2017.

© Asociación Cultural apoyoMUTUO
Todos los derechos reservados.
Prohibida la reproducción total o parcial de esta obra, sin previa autorización escrita de los autores y el editor.
Las opiniones expresadas en la presente publicación son de exclusiva responsabilidad de sus autores.

CRÉDITOS DEL PROYECTO
LA CABEZONA: TAMBO DE LA MEMORIA

Seleccionado por la I Convocatoria de Proyectos de Puntos de Cultura, impulsado por la Dirección de Artes del Ministerio de Cultura del Perú.

Concepto, investigación y ejecución
Mónica Loayza Vela
Fiorella Salazar Berlanga
Carlos Subia Narvaez

Producción general
Asociación Cultural apoyoMUTUO

Recinto
Tambo La Cabezona, Av. La Marina N°224-228,
Centro Histórico de Arequipa

AGRADECIMIENTOS

El presente libro supone un espacio donde habitan los rostros y corazones de los familiares y amigos del Tambo La Cabezona, compañeros indispensables y amables dispuestos a conversar con nosotros, darnos información y ayuda. Por tanto, es oportuno recordar y agradecer a todos los que han contribuido en el proceso, la forma y contenidos de este trabajo:

Imágenes fotográficas del Primer archivo: Sport Chili: Entre el Río, la Vida Cotidiana y el Juego

Familia Alarcón Cornejo:
Félix Alarcón Cornejo, Donato Alarcón Cornejo y Wilde Alarcón Vilca

Familia Arenas Paredes:
Reinaldo Arenas Paredes, Nelly Arenas Paredes y Jackeline Arenas de Alarcón

Familia Cornejo Ramírez:
Corina Ramírez Vda. de Cornejo y Luz Cornejo Ramírez

Familia Gálvez Quenta:
Olga Quenta Vda.de Gálvez, Maribel Gálvez Quenta, César Gálvez Quenta y Paulo Gálvez Quenta

Familia Gallegos Fuentes:
Percy Gallegos Fuentes y familia

Familia Proaño Berenguel:
Victoria Proaño Berenguel y familia

Familia Requena Ortiz:
Sergio Requena Valdivia, Demetrio Requena Valdivia, Sonia Ortiz Postigo y Gloria Ortiz Postigo

Junta de Devotos de la Santísima Cruz 2013-2014.

Instituciones, Puntos de Cultura, gestores y artistas culturales:

Puntos de Cultura: apoyoMUTUO, ONG Mandala y Voces Entre Tablas. Gestores y artistas culturales: DOT Lab Desarrollos Ópticos Transversales, Monopelao Documental, Sonia Anglada, Jimena Villasante, Nancy Carpio, Nereida Apaza, María Angela Deglane, Franz Mamani, Colegio Nacional de la Independencia Americana, Colegio Nacional Juana Cervantes de Bolognesi, Diario El Comercio, Radio La Voz y ex-Casona Editora Perú.

Agradecimientos especiales

A Dios. Gracias.

Carlos Vicente Velásquez Arias, Julio Alberto Peralta Arana, Freddy Velásquez Oviedo, Germán Alarcón Cornejo “Kinkulla”, Reinaldo Arenas Paredes y Héctor Fernández Narváez.

A La Nube, que guarda la rareza de una lluvia diminuta, aún condensada sobre el papel, al fondo del papel, en el cielo de Ciudad Papel.

Ilustración de la cubierta: *“Día de Reyes en La Cabezona: niños adoradores del Niño Jesús contentos y sonrientes después de la celebración”* (c.1957). Reproducción digital. 24 x 15 cm.

Ilustración de la contracubierta: *“Vista del primer patio”* de Germán Alarcón Cornejo “Kinkulla” (1969). Acuarela sobre lienzo. 53.5 x 36.5 cm.

Dedicatoria

A Dios y a nuestras familias, porque sin ellos no existirá nuestra Ciudad entera.

A nuestros grandes amigos, Perla, Shushan, Scapy y Chocolate por su fidelidad.

A *Ustedes* y a *nosotros*, que seremos partícipes de nuestra propia imaginación; tomando los controles de manos, cabeza y corazón para “liberar” ese sueño y hacerlo despegar.



ÍNDICE

Introducción	5
Acerca del testimonio	6
PRIMERA PARTE	Los Otros
	7
— <i>Presencia actual</i>	10
— <i>Superposiciones temporales</i>	13
— <i>Mirada y acción</i>	14
— <i>Precisiones</i>	16
— <i>Ciudad entera</i>	19
SEGUNDA PARTE	Nosotros
	21
— <i>Testimonio oral: Registro de la memoria colectiva de los habitantes del Tambo La Cabezona</i>	22
— <i>Primer archivo del álbum familiar: “Sport Chili: Entre el Río, la Vida Cotidiana y el Juego”</i>	27
TERCERA PARTE	Ustedes
	37
— <i>Ciudadano – Urbano</i>	38
— <i>Habitante – Visitante</i>	39
— <i>Tambo – Ciudad</i>	40
A manera de epílogo	41
Ficha del proyecto	42
—	
Glosario	47
Bibliografía	48

José Carlos y su padre, César Gálvez Cornejo
Tambo La Cabezona, Centro Histórico de Arequipa, 2013

Retrato del hijo menor de César Gálvez Cornejo, antiguo líder, padre y dirigente del Sport Chili desde la década de los 70.

Introducción

La memoria es algo social y humano. Intentar definir en términos del tiempo el origen de esta afirmación, es por ahora complejo; ya que nos encontramos en un punto *espaciotemporal* intermedio, donde se nos presenta a cada instante la posibilidad de hallarla en el acto voluntario, de aquello que los otros nos inducen a recordar, cuando sus memorias vienen en ayuda a la nuestra, y la nuestra se apoya en la de ellos. Por tanto, si seguimos el hilo de nuestras deducciones y nos apoyamos en que “el pensamiento social es básicamente memoria” (Halbwachs, 2008: 344), resulta poco probable que una sociedad, por reciente que sea, no reconozca que sus habitantes tengan algo en común por contar; sean relatos trascendentales, episodios significativos o experiencias cotidianas dejadas en herencia, gracias a los cuales la *presencia* y el pensamiento actual se hacen posibles.

En cierta medida, los tambos del Barrio del Solar, emplazados dentro del Centro Histórico de Arequipa, producen un intercambio aún latente de memoria y tradiciones, vinculados a los momentos históricos que nuestra ciudad ha experimentado en el tiempo. Esto explica la literalidad de los estratos constructivos asociados a los cambios de uso que han soportado sus espacios, y al lenguaje que toman sus habitantes del contexto cultural del momento, para seguir manteniendo –en su naturaleza– ese tipo de mirada preocupada por las relaciones urbanas de toda una ciudad.

Visto de esa manera, con esa misma gestualidad múltiple sobre memoria y ciudad –pero con toda la responsabilidad que proporciona el hacerse cargo como ciudadanos y venir a dar valor con un conjunto limitado de intervenciones a nuestros fragmentos de ciudad que son los tambos de Arequipa– es como surge, precisamente, La Cabezona: Tambo de la Memoria, tema de trabajo del presente libro.

El proyecto La Cabezona: Tambo de la Memoria, ha intentado no encerrarse en ninguna de sus construcciones, sino que desea sobrepasarlas a todas. Para esta edición, va más allá de todo cuanto elaboró y expone a plena luz de la actualidad, el testimonio auténtico de los protagonistas en primera persona: *habitantes, amigos y familias del Tambo La Cabezona*; así como el testimonio de los personajes en segunda y tercera persona: Puntos de Cultura *apoyoMUTUO* y *ONG Mandala*, “*La Nube*” *Laboratorio de Investigación Urbana*, y otros profesionales y colectivos que desempeñan actividades en torno al arte y la cultura en nuestra ciudad; para que no solo esta microintervención realizada, exista en acto, sino para transformarla en experiencia abierta al otro, y sirva a modo de referencia y línea de investigación futura, a nuevas y mejores iniciativas que deseen desarrollarse en el Centro Histórico de nuestra ciudad.

En la primera parte del libro encontraremos a “*los otros*”, personificados en dos voces, dos puntos de vista, una mujer y un hombre, dispuestos a dar testimonio de la génesis, del encuentro con el Tambo La Cabezona, y el conjunto de pensamiento y emociones que les llevaron a tomar

cada una de las decisiones a favor del proyecto. La segunda parte, “*nosotros*”, propone un tipo distinto de progresión narrativa, a manera de pistas de audio y transcripciones literales, basadas esencialmente en la transmisión generacional de la memoria, a partir del testimonio oral de sus habitantes, que aún viven y de los que regresan al Tambo La Cabezona; complementariamente, se comparte el Primer archivo oral y fotográfico del Tambo La Cabezona que gira en torno al tema “*Sport Chili: Entre el Río, la Vida Cotidiana y el Juego*”, y que recorre las vidas familiares y deportivas de su equipo de fútbol Sport Chili a lo largo de cuatro generaciones. Por último, la tercera parte del libro, como si la solución al problema necesitara de todo un reordenamiento en el *espaciotiempo*, se propone un proceso lógico de aproximación al proyecto, desde *los otros* y *nosotros* hacia “*Ustedes*”, siendo ustedes, todos nosotros: los ciudadanos; que desde el trabajo cotidiano podemos cristalizar nuevas alternativas de intervención y revitalización que beneficie a nuestra *ciudad histórica habitada*.

Será entonces el testimonio, presente en cada una de las partes del libro, el que irá desprendiéndose de sus resultados para llegar a coincidir con su esfuerzo, a identificarse con su acto, a renacer sucesivamente y permanecer contemporáneo, gracias a las reencarnaciones que irá tomando a lo largo de las páginas.

Quedan, en fin, importantes consecuencias por extraer de estas reflexiones sobre el papel de testimonio en nuestra ciudad, y sobre la relación de confianza y fe que validan la capacidad de extender nuestra *presencia* a toda la realidad que nos circunda, y hacer presente toda esa realidad según la perspectiva singular de nuestros recuerdos y experiencias vividas.

Es así como advertimos en el proyecto La Cabezona: Tambo de la Memoria, la verdadera relación entre memoria y testimonio: la experiencia de testimoniar en función a los recuerdos no solo es lo que hace evitar la desconfianza del presente, sino lo que nos proporciona una esperanza inquebrantable hacia el futuro. En la *memoria colectiva*, adquirimos la experiencia de las vidas y *presencias* de los habitantes de nuestra ciudad, a través de los años, y ninguna experiencia empírica puede prevalecer sobre ella.

Lo que corresponde ahora, es la reapropiación de esa memoria que está en los tambos de Arequipa, que se manifiesta de diversas formas y reclama una nueva visibilidad. La idea en este sentido estará no por seguir viendo a la memoria como algo aislado al espacio que la contiene, sino reconocerla como una conciencia contextual que se ancla en el paisaje patrimonial, y que al mismo tiempo se convierte en el conducto impecable de sutura, para el develamiento de la ciudad. Porque lo importante aquí, no son los atributos del contenedor, sino las cualidades del entorno compartido donde *los otros, nosotros* y *Ustedes*, entremos en disonancia y contradicción, pero con la idea clara que detrás de cada proyecto se esconden evidentes compromisos humanos y verdaderas ocasiones de hacer ciudad.

Acerca del testimonio

Entre los conceptos que hoy en día recobran sentido y valor, el de testimonio es, sin duda, el más actual: el que nos invita de inmediato a reconocer actos que cada uno lleva en sí y que se redefinen en el devenir del tiempo alrededor de configuraciones cambiantes –volúmenes de vacío capturado– que identificamos como espacio.

Ayer, dar testimonio era más que narrar un suceso exterior; nos comprometía a nosotros mismos, y sin sospechar la profundidad de la expresión, añadíamos que un testimonio había de ser fiel. Pero ocurre que esta fidelidad se ha degradado; solo se advierte en ella una especie de correspondencia externa entre suceso y relato. Sin embargo, la verdadera fidelidad entrañaba confianza y fe.

Afirmar que hoy se trata de dar testimonio y ser fieles, teniendo en cuenta que la persona es esencialmente un testimonio fiel, equivale a estudiar nuestros sentidos y memoria antes que nada en cuanto a testigos. Los sentidos nos dan testimonio de la realidad del mundo exterior; así como la memoria lo da de nuestra propia realidad: gracias a ella no somos extraños a nosotros mismos.

Hacer memoria es por tanto reconocer un recuerdo porque está integrado en nuestro yo. Es un suceso singular, siempre único, imprevisible, y del que solo cabe dar testimonio porque de uno u otro sentido arriesga nuestro ser mismo. No estamos dispuestos a morir por una verdad geométrica o por una verdad científica verificable, puesto que sabemos, no es necesario dar testimonio de ella –allí donde hay ciencia desaparece la fe–; sin embargo, estamos dispuestos a defender nuestros actos, que son humanos, nos obligan a comprometernos y a los que deseamos ser fieles.

Decimos, entonces, que si una verdad es objeto de prueba o demostración, el testimonio nacido de los recuerdos se refiere y pertenece a nuestra realidad: siempre se da testimonio de una *presencia*.

PRIMERA PARTE

Los Otros





Tambo La Cabezona
 Recinto a intervenir: capilla y segundo patio
 del Tambo La Cabezona, 2013

Voz 1 Voz 2
Mujer, 24 años, arquitecta. Hombre, 26 años, fotógrafo.

Desea mantener un ojo pegado al telescopio.
 Por lo común gusta leer acerca de galaxias
 y ciudades, sobre el descubrimiento de
 nuevos sistemas y de las ideas que regían
 nuestro mundo antes que entrara en crisis.
 Para ella aún existe lo inesperado.

Repara desperfectos en poco tiempo.
 Para dar una idea, de las innumerables posibilidades
 y antes de que sus ojos se acostumbren a lo que ya
 existe, escoge la manera simple y sencilla según
 la cual las cosas *eran como eran, y son como son.*
 Para él aún tienen validez.



Ciudad entera
 Plaza de Armas de Arequipa,
 Centro Histórico de Arequipa, c.1991

Presencia actual

Y es que el pensamiento abandona constantemente sus construcciones para volver a empezar otras nuevas.

Voz 1: — Contrariamente a lo que suele pensarse, el recuerdo es la búsqueda del otro, precisamente porque es presencia de uno mismo.

Voz 2: — Recordar solo existe en acto para transformarlo en experiencia abierta al otro, para construir con él un Nosotros que nos permita estar siempre dialogando.

De niños imaginábamos que era cuestión de esperar. Hoy es 2013. El paso del tiempo nos hace descubrir de otras formas los momentos pensados en otras épocas.

Cada individuo, cada ser humano, ha podido vivir su propia historia en el corazón de la Ciudad¹, dentro de una colectividad; a lo largo de sus itinerarios, paseos, asumiendo sus fallos y errores, para a la vez habitarlos, dando paso a las continuas evoluciones del espacio adaptándose a los nuevos medios.

Pero nosotros siempre estuvimos soñando la Ciudad. Es más, permanecemos soñándola constantemente, y cuando empezamos a tomar plena conciencia de nuestra ciudadanía, la invisibilidad de la Ciudad se revelará.

Tal vez ese tomar y salir de sí mismo, el vértigo de un vacío, había llegado. Todos los otra parte otra vez, otros modos posibles; el complemento de aquel todo que para nosotros es el sueño del aquí y del ahora, empezaría a construirse directamente, a base de instantes imperfectos, sobre nuestras vidas. Hoy estamos rebosantes de alegría por esa otra parte, otra vez, otro modo; un sueño de minúsculas, de barrio, de andar por casa.

¹ Según conceptualiza E. Lalo, la Ciudad con mayúscula, constituye un lugar de apropiaciones y transformaciones de la memoria colectiva perteneciente a un grupo de sujetos reales que la habitan, conservan y transmiten.



La "Primera"
Tambo El Matadero,
Centro Histórico de Arequipa, 2013

*La dama de mayor edad
del Tambo El Matadero.*



Victoria y Toby Proaño
Tambo La Cabezona,
Centro Histórico de Arequipa, 2013

*Juegos de domingo por la tarde
en el primer patio.*



La "dama de Ejercicios"
Calle Ejercicios,
Centro Histórico de Arequipa, 2012

*De la visita a la Casona Amarilla
de Álvarez Thomas.*



Primer patio

Tambo La Cabezona,
Centro Histórico de Arequipa, 2013

Antigua tinaja de agua en
medio del jardín de geranios.

Vista hacia el balcón

Tambo La Cabezona,
Centro Histórico de Arequipa, 2013

Prendas dadas al sol.



Vista hacia "el Castillo"

Tambo La Cabezona,
Centro Histórico de Arequipa,
2013

Balcones en sillar y techos
construidos en madera.

El día se había fijado, la cita es ingresar al Tambo La Cabezona.

Contar cómo sucedieron las cosas supone contarlas desde el principio, pero lo que ahora importa es el deslumbramiento, la unión del pasado y el futuro, la inevitable impresión de quien empieza a habitar un ovillo denso donde cada superficie, cada volumen se entiende como una construcción cotidiana; pero que a la vez existen huecos, saltos y vacíos en el tiempo que parecen dotar de sentido a este nuevo diálogo: la mirada hacia la *ciudad histórica habitada*.

Ese programa de recuperación del pasado se llevaría a cabo de una forma no nostálgica sino presente, y se empezaba a ejecutar en nuestro trabajo, que asume las responsabilidades humanas de una arquitectura que no se acaba en sí misma.

No se iba a tratar como patrimonio al objeto construido aisladamente, sino como parte de una continuidad paisajística que intentábamos representar.

Superposiciones temporales

El mundo disperso que nos circunda es siempre el de entonces. Se pierde en la memoria fraccionada y multiplicada de cómo extenderse y repetirse en el mundo de los seres desmemoriados y mortales.

Pero, ya instantes antes de que llegue el después, entendimos lo que iba a suceder.

Voz 1: — En otro orden de las cosas, se produjeron situaciones inesperadas: todo aquello no estaba abandonado, salían de las habitaciones personajes fuera de tiempo que se asemejaban a los mismos personajes que aparecían en las fotografías antiguas de papá, y venían a preguntarnos qué era lo que estábamos haciendo allí.

Voz 2: — La Cabezona es algo que preexiste, que sigue teniendo un contenido expresivo poco codificado en el tiempo, y te apropias de ella a partir de los medios más ligeros: la observación y el recuerdo.

Mirada y acción

*Hacer visible el deseo invisible de los habitantes,
de los lugares, de las cosas.*

Voz 1: — Desde el inicio defendimos el que simplemente se realicen labores de recuperación o de autoexplicación y no grandes cambios de uso en el tambo. En ese sentido eran los recuerdos, la interpretación del lugar y del paisaje construido lo que tenía que venir a dar valor a lo que ya estaba allí y que iba a ser valioso solo a través del simple redescubrimiento de su existencia.

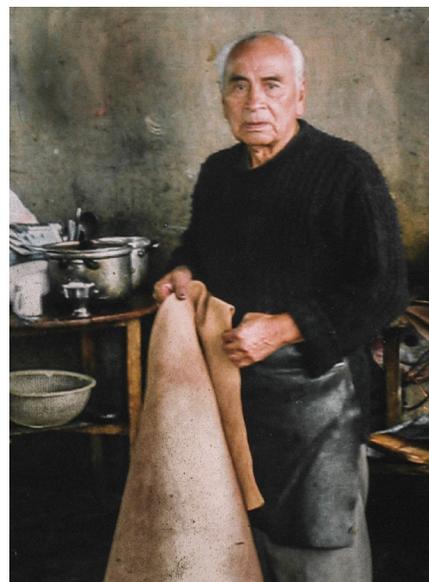
Voz 2: — Esto debía ser una constante en nuestro trabajo, esa condición secundaria: el objeto arquitectónico siempre está apoyando a otras cosas.

Tenemos la impresión de que no es la primera vez que nos encontramos en esta situación: los fotogramas de una película que revela espontáneamente la condición inestable del espacio físico frente al deseo humano por permanecer.

Y aunque no se trata de un momentáneo efecto óptico, queda reiterar que desde hace muchos futuros se reclama esta realidad: las arquitecturas y el patrimonio necesitan un proyecto en paralelo de gestión que esté ligado a la construcción de lo cotidiano; a la construcción de energía más allá de la materia. Significa un cambio en la forma de pensar. Interesa aquella energía que se libera en forma de calor y ruido, invisible, la que lentamente va admitiendo la degradación de la forma, transformando los planos en membranas y la arquitectura en ruina, en memoria del espacio.

De modo que, en la práctica, desde el punto *espaciotemporal* en que nos encontramos, nuevas figuras gestoras se develan a través de la colaboración interdisciplinar, la apropiación social del patrimonio y el libre desarrollo del lugar por y para toda posibilidad; valorando la escala local y vecinal que se materializa alrededor de los cuerpos de sus habitantes, amplificando sus patrones hacia una versión coherente de ellos mismos, del *otro*; el contacto continuo con un entorno real y heterogéneo.

En el fondo solo podemos hacer explícito lo que los habitantes de La Cabezona llevan asumiendo por años. Ellos son los verdaderos rehabilitadores, capaces de transformar su espacio en tejidos interesantes a partir de la *customización colectiva*. Llevan haciéndolo toda la vida, por lo que tendremos mucho que aprender.



**Don Carlos Vicente Velásquez Arias (†)
(1924 – 2017)**

*Taller de talabartería de la familia Velásquez,
Puente Bolognesi, Tambo La Cabezona, c.1994*

*Talabartero y guía de la familia Velásquez,
en proceso de preparación de cueros.*

Don Félix Alarcón Cornejo
Sastrería Alarcón,

Puente Bolognesi, Tambo La Cabezona, 2013

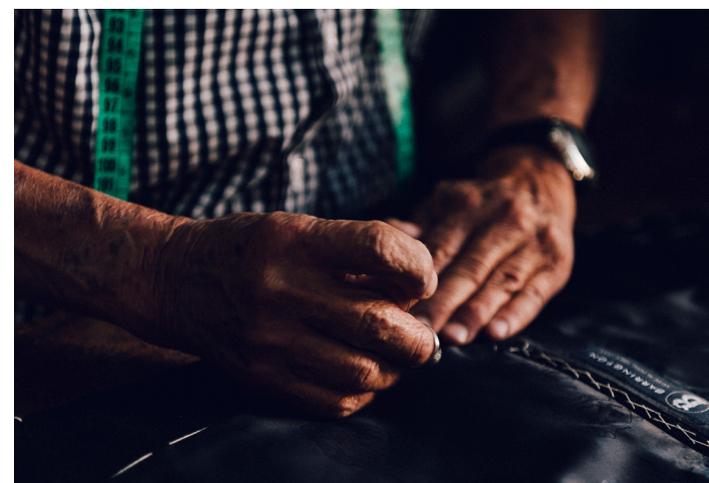
*En proceso de confección de traje
sastre para el Casino Militar.*



Victor y Herminda Velásquez

*Taller de talabartería de la familia Velásquez,
Puente Bolognesi, Tambo La Cabezona, 2013*

*En proceso de confección y producción de cinchas
y faldones para monturas de caballería.*



Precisiones

No podemos proponer un modelo más adecuado que el de las ondas, ni una figura más atinada para describir sus efectos que la del eco.

Voz 1: — Al poco tiempo, la capilla de La Cabezona, exenta del uso para el cual fue rehabilitada, de las ideas que la originaron, se independiza y de pronto te sorprende con cualidades que no se habían pensado, ni siquiera imaginado, y que son consecuencia de otra mirada, de otra forma de vivirla o de otro tiempo; en otras palabras de quien la habita.

Voz 2: — El patrimonio histórico está asociado a la idea de permanencia. Una de las formas de crear significados en los tambos puede ser, precisamente, poner en cuestión la idea de monumento, transformándolo en una intervención temporal, que tiene un tiempo limitado y, una vez concluido, la comunidad consciente comienza a actuar de manera autónoma. Siempre habrá posibilidad para nuevas intervenciones, en especial aquellas que tienen en cuenta el contexto y pueden aportar algo nuevo.



Ingreso a la Memoteca

Puerta N°2 de acceso al Tambo La Cabezona,
Av. La Marina, Centro Histórico de Arequipa, 2013

Estamos entre losas de concreto: yo vivo en el *pseudo-orden* —quería decirle— trabajamos para una oficina a minutos del centro, mi casa está al norte, rumbo al aeropuerto. Nos equivocamos, como de costumbre: contra el *pseudo-orden*, nada puede.

Queriendo, es cierto, uno logra también empeñarse en encontrar un orden en las estrellas, en las galaxias, un orden en los vacíos entre edificios, en las plazas y calles, para justificar todo el trabajo de “marcar” el suelo, artificarlo superficialmente, argumentando que solo a través de tal señalamiento podemos considerar un lugar como “territorio conquistado” en este mundo silvestre y natural. Pero, cuando nos proponemos convertir necesidades en requerimientos espaciales y señalamos un lugar proclamando que “este es un espacio para _____”, no lo va a convertir automáticamente en eso, aunque le otorgue cierta autoridad para serlo.

¿Cómo entendernos? Para ellos valía solo el desarrollo homogéneo, indivisible, la estabilidad alcanzada; para ti lo que era diversidad y mezcla, una cosa y la otra, o las dos juntas. También todos nosotros debíamos adquirir una postura. Aún no teníamos ni forma, ni futuro.

Conversamos: esa noche, soñamos con un espacio total, un *lugar-mundo* que no dejara nada fuera. La Cabezona necesitaba de un espacio abierto, dispuesto y contingente; un espacio “sin nombre”, donde no exista en él la voluntad de lo fijo; por tanto, sería el

mobiliario, entendido como arquitectura mínima de inserción difusa, respetuosa y democrática, el que le daría nombre y lo designe.

Ahora, es “la *Memoteca*” el espacio donde habitan los recuerdos; mañana será un lugar optimista y generoso, sensible a su condición de soporte para las actividades de la vida y sus reformulaciones contemporáneas, que conviva con la natural continuidad de los modos de habitarlo, y cuyos objetivos no se desvíen hacia una triste y egoísta presencia de poder, sino defiendan el respeto al espacio colectivo, al que pertenecemos todos.



Instalación Portaobjetos Haspel

Portaobjetos modulares diseñados para el soporte de fotografías y dispositivos de sonido de la memoteca.

Sport Chili: todas las generaciones juntas

Luego de un partido de campeonato de Tercera División en Estadio Umacollo, 1972

Fotografía perteneciente al Primer archivo del álbum familiar del Tambo La Cabezona.



Visita guiada a la Memoteca del Tambo La Cabezona

Estudiantes de Arquitectura de la Universidad Católica de Santa María observando la muestra en itinerario de visitas guiadas.

Inauguración de la muestra fotográfica:
“Sport Chili: Entre el Río, la Vida Cotidiana y el Juego”
Memoteca del Tambo La Cabezona, Centro Histórico de Arequipa, 2013

Habitantes del Tambo La Cabezona recorriendo la instalación fotográfica y sonora.





Exteriores del río Chili y del Tambo La Cabezona

Centro Histórico de Arequipa, 2013

Alrededores del Puente Bolognesi (antiguo "Puente Real") y vista desde el margen derecho del río Chili, desde Alameda Pardo.



Interiores del Tambo La Cabezona

Centro Histórico de Arequipa, 2013

Arriba:
Balcones de viviendas y talleres que dan hacia los patios interiores.

Izquierda:
Puerta principal de Puente Bolognesi.

Derecha arriba:
Jardín de geranios del primer patio.

Ciudad entera

Todo menos seguir aislados en una burbuja; al fin y al cabo, el riesgo que hemos corrido hasta hoy ha sido vivir: vivir siempre.

Voz 1: — Hay una idea de Ciudad efectivamente, una Ciudad menor, pero con una intención clara de conjunto.

Voz 2: — La Cabezona no sale de la Ciudad, crea Ciudad, porque tiene la semilla, la consciencia de la Ciudad entera. Procura intimidad dentro de lo público, sobre todo en algunos rincones; ocurre en las escaleras, en el zaguán, o en la fuente de agua. La idea del tambo como escenario de socialización, o de lugar que prepara al aconteciendo, es lo que denominamos "espacio de expectativa", que va generando una traslación permanente de significados.

El desarrollo de una realidad cualquiera pasa siempre de un todo confuso y virtual a un todo distinto y actual por la creación de las partes. El ser contemporáneo de nosotros mismos es siempre parcial y está ligado a la sensación colectiva —nos sentimos ligeros—; nosotros no somos sino la antesala, el contenedor en el que el encuentro de los pasados se sueldan a los futuros una y otra vez, recorridos por mensajes de lo igual y lo diverso que sugieren nuevas combinaciones del pensamiento.

En ese sentido, lo que realmente cada uno de nosotros es y tiene será el pasado, el catálogo de las posibilidades no erradas, de las pruebas prontas a repetirse en

nuestro presente. Lo trascendente, desde esta perspectiva, es la imparable reformulación al sistema que se nos ofrece, apareciendo nuevas formas de trabajo que se ponen al servicio de las personas y la sociedad, en las que se reivindica la capacidad sostenible de gestión a pequeña escala: iniciativas ciudadanas conscientes del innegable potencial de la microarquitectura y el microubanismo, cuya fuerza deviene de las condiciones locales del entorno donde se insertan.

Todo en cierto modo trata de abrirse ante nosotros, incluida esta página en que nuestro testimonio está buscando el final. No hay tiempo que perder, debemos entender los mecanismos, encontrar el punto donde podamos introducirnos para detener la espera especulativa de los planes de revitalización del Centro Histórico, reducidos a una progresiva subordinación de la función comercial y financiera sobre las necesidades sociales y culturales de una realidad urbana cada vez más compleja.

Nos corresponderá, entonces, recordar, buscar, tantear, sacar lo claro de lo oscuro, una red de palabras en que *nosotros* escrito y *los otros* descrito, al encontrarse, se multipliquen, adquieran también las señales y los mensajes que les permita moverse. El circuito de información que recorrerá la memoria, será vital: generaciones mejores que nosotros seguirán viviendo y hablando vidas y palabras que han sido también las nuestras, hasta el punto donde la persona *tú* y la palabra *yo* se encuentren todavía.

**Testimonio oral:
Registro de la memoria colectiva de los habitantes del Tambo La Cabezona**

Son las ideas colectivas, sus materializaciones concretas, y las experiencias compartidas con otros lo que convierten a la memoria en social. La memoria colectiva deriva de la experiencia ciudadana compartida; y necesita para expresarse de espacios y tiempos donde habiten los recuerdos.

El Tambo La Cabezona es por sí mismo un registro de la memoria social de un pasado y un presente vivido en nuestra Ciudad desde la cotidianidad del barrio y sus alrededores. Gran parte de su identidad se conserva en los recuerdos compartidos de sus habitantes: sus conocimientos, saberes, celebraciones, juegos, formas de expresión artística, aficiones y oficios. De aquí su capacidad de anclaje en el pasado y referente de cultura viva en el presente del Centro Histórico de Arequipa.

A continuación proponemos un tipo distinto de relato, basado esencialmente en la transmisión generacional de la memoria a partir del testimonio oral de las personas que viven, que vuelven, y las que no regresarán pero aún están presentes en el Tambo La Cabezona. Las reflexiones y diálogos se presentarán a manera de pistas de audio y transcripciones literales, que apenas nos han permitido introducir cambio alguno. La idea de testimonio sigue siendo la misma: la transformación del acontecimiento en experiencia, fundada en el progresivo redescubrimiento de la relación entre confianza y fe.

De manera tal que predominará en las siguientes páginas la simplicidad de un *nosotros* que ha de expresarse de manera abierta y múltiple, al que solo podemos acceder una vez superado el *instante-universo* de los recuerdos, que viven en sus personajes y en ninguno de ellos se agota, gracias a las diversas encarnaciones de la memoria que lo revelan, lo expresan y lo transforman.

SEGUNDA PARTE

Nosotros





ESCUCHA LOS TESTIMONIOS ASÍ:

Escanea los códigos QR con tu celular o ingresa a las URL.

*Félix Alarcón Cornejo,
75 años
Arequipa, Arequipa, 2017*



apoyomutuoperu.org/alarconfelix

“Yo he nacido pues en este barrio, en esta casa. Mi papá e inclusive todos mis hijos lo hicieron.

Mi papá fue Pablito Alarcón Flores, conocido siempre en la Asociación de Maestros Sastres como uno de los buenos sastres de Arequipa.

Él trabajó más de 70 años y su taller era más allá de esta cuadra. Yo he heredado su arte, el de la sastrería”.

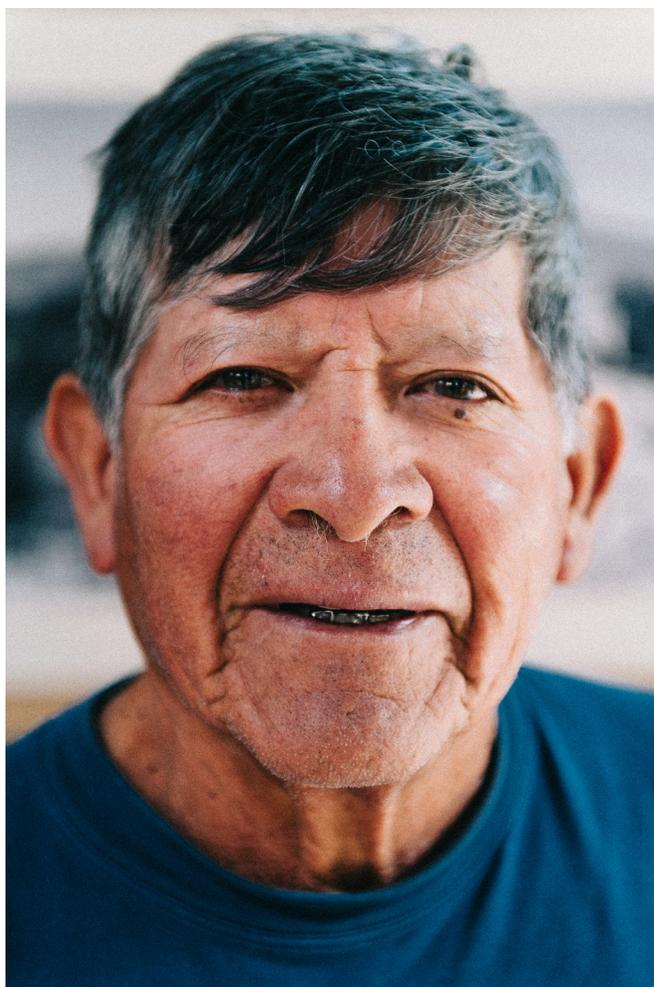
*Donato Alarcón Cornejo,
72 años
Hunter, Arequipa, 2017*



apoyomutuoperu.org/alarcondonato

“El río Chili estaba infestado de pejerrey, ranas, sapos y una fauna bien bonita. Después aparece la trucha, más voraz, y empieza a desaparecer el pejerrey. Ahí es donde ya cada uno se compra su anzuelito.

El río era tan bonito que te daba ganas de pescar, caminar por el río”.



*Sergio Requena Valdivia,
66 años
Miraflores, Arequipa, 2013*



apoyomutuoperu.org/requenasergio

“Todito el barrio se iba en mancha al estadio a alentarnos. Las señoras también iban al estadio y solo se quedaban los más pequeñines que no podían salir. Por eso es que nosotros también éramos machos jugando.

Cuando campeonamos veníamos gritando desde el Estadio Umacollo por la Alameda Pardo, entrábamos al puente Bolognesi, después entrábamos a La Cabezona por todo sitio antes de entrar al club, porque el club quedaba en la parte de arriba. También nos dábamos la vuelta por todo el patio y salíamos al otro patio dando vivas por el Sport Chili”.

*Percy Gallegos Fuentes,
66 años
Arequipa, Arequipa, 2013*



apoyomutuoperu.org/gallegospercy

“Participamos en un ‘Campeonato Guido’, y ahí es cuando nombramos a Luz Núñez Ugarte como Madrina.

Yo era pues chiquillo, tenía 14 ó 15 años, era mocosito y todavía estaba estudiando la media. En ese campeonato Guido Díaz conoce a Luz en el estadio y se enamoran. Luego de unos años ellos se casan en la Iglesia de San Agustín, y cuando salen después de la ceremonia, entonces yo de travieso hago sonar las campanas.

Eso fue muy emocionante para todos”.





ESCUCHA LOS TESTIMONIOS ASÍ:

Escanea los códigos QR con tu celular o ingresa a las URL.

Demetrio Requena Valdivia,
68 años
Yanahuara, Arequipa, 2017



apoyomutuoperu.org/requenademetrio

“Todas las noches nos paseábamos el patio de uno o de dos abrazados gritando ‘¡vamos a jugar a la pesca, vamos a jugar!’”

Y cada vez, como íbamos paseando de patio en patio, nos íbamos haciendo más.

Porque esto de la casa es como una gran familia. Tú en esta casa jamás te podías sentir solo”.



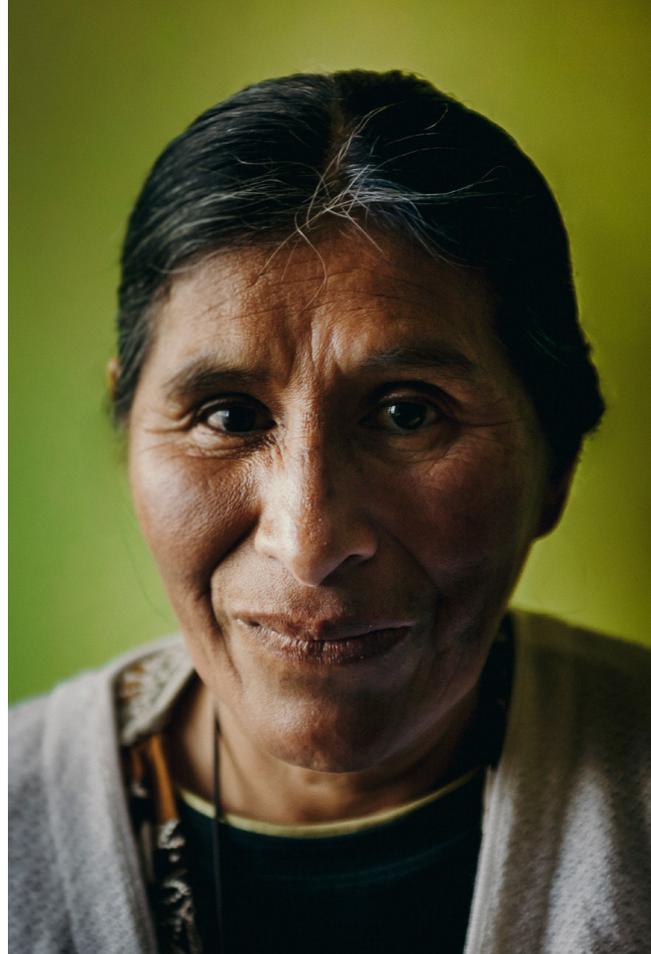
Reinaldo Arenas Paredes,
60 años
Arequipa, Arequipa, 2017



apoyomutuoperu.org/arenasreinaldo

“Yo he vivido en La Cabezona casi 50 años.

He vivido toda mi infancia, mi niñez, mi juventud y parte de mi vida adulta aquí”.



Olga Quenta Vda. de Gálvez,
56 años
Cerro Colorado, Arequipa, 2013



apoyomutuoperu.org/quentaolga

“El taller era también un centro de vivencia social con los vecinos del barrio, donde venían los contemporáneos de mi papá y los más jóvenes para llamar a jugar su fútbol, para pescar truchas y planificar tareas lúdicas hermosas. No era un taller que estaba cerrado a la comunidad, sino que era un taller donde venían los miembros de la comunidad del Tambo y del Puente.

Mi papá y mi mamá siempre estuvieron juntos trabajando ahí. Y veo ahora como una réplica del pasado, a mi hermano Víctor con su esposa Herminda. Los dos codo a codo”.

“Mi esposo César quería bastante a su cuadro de Sport Chili. Era su vida. Él daba su vida por Sport Chili siempre. Incluso sacó un club de básquet también Sport Chili. Igualito los uniformó e iba con ellos a jugar. Estaba siempre en sus entrenamientos.

Le tenían bastante admiración porque él era bien colaborador en todo, los ayudaba una y otra cosa. Siempre fue bien dadivoso con los muchachos, con los niños, con todos.

Por eso cuando él falleció fue un golpe tremendo. Siempre él ayudaba a todos, él ha sido siempre así”.

Freddy Velásquez Oviedo,
58 años
Arequipa, Arequipa, 2017



apoyomutuoperu.org/velasquezfreddy

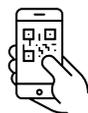




Wilde Alarcón Vilca,
44 años
Cerro Colorado, Arequipa, 2013



apoyomutuoperu.org/alarconwilde



**ESCUCHA LOS
TESTIMONIOS
ASÍ:**

Escanea los códigos
QR con tu celular o
ingresa a las URL.

“Fue un 24 de diciembre cuando campeonamos.

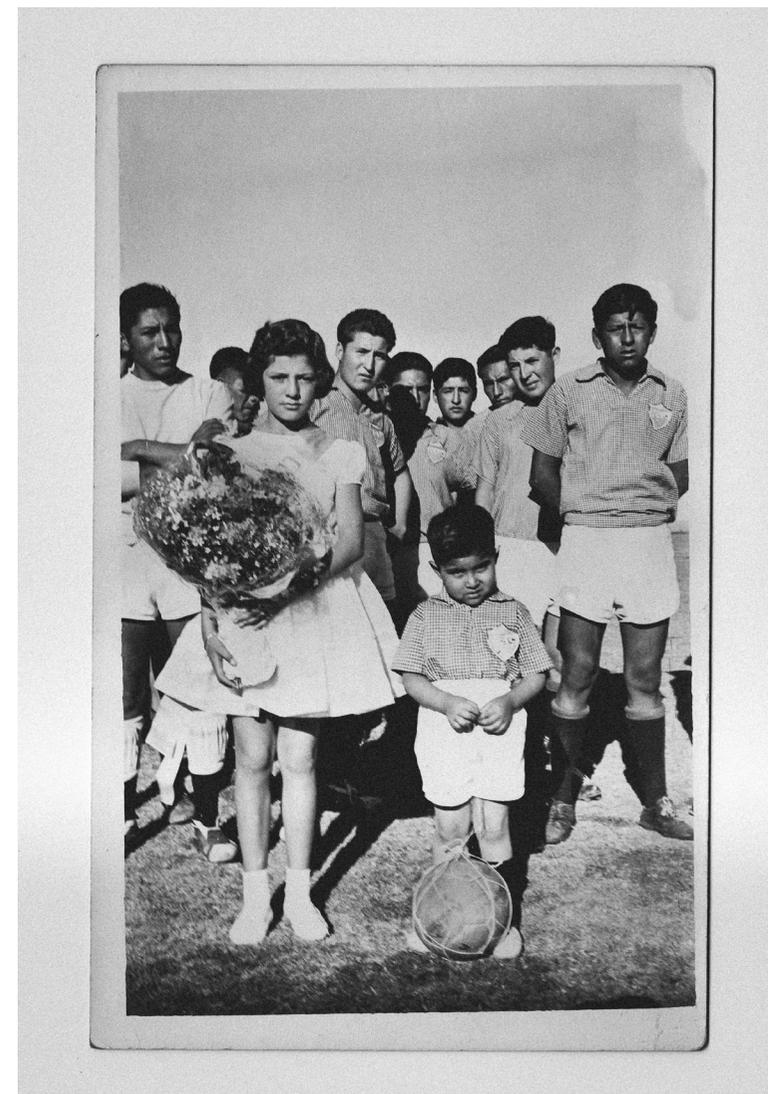
De ahí fuimos al barrio y desde la cuadra de Cruz Verde nos recibieron los del Solar, Bronce y Tambo El Matadero. Como eran de la cuadra nos recibieron con aplausos.

Entramos a La Cabezona, nos hicieron una pequeña recepción, pues era Navidad. Todo el mundo sacaba sus platos de comida y sus gaseosas para invitarnos. Fue bonito ese tiempo”.

“Para entrenar a veces nos trepábamos los muros, entrenábamos 5 de la mañana, 6 de la mañana hasta que nos bote el guardián. A veces conseguían la cancha pagando y entrenábamos normal.

Después para hacer ejercicios corríamos La Marina, Selva Alegre”.

“De niños, con su mamá nos hemos conocido. Hemos jugado al esconde-esconde, a la pesca-pesca. Y nos hemos conocido, nos hemos enamorado y nos hemos casado”.



Primer archivo del álbum familiar:

SPORT CHILI: ENTRE EL RÍO, LA VIDA COTIDIANA Y EL JUEGO

El presente archivo es una invitación a recorrer las vidas familiares, deportivas y afectivas de los hombres y mujeres del Tambo La Cabezona, así como los cambios que ha vivido su equipo familiar de fútbol a través de más de cuatro generaciones de vida y las transformaciones que su espacio habitable ha experimentado desde inicios del siglo XX hasta la década de los 90.

Partiendo del relato en primera persona, cristalizamos el testimonio oral y fotográfico del Tambo La Cabezona, en torno al tema *Sport Chili: Entre el Río, la Vida Cotidiana y el Juego*, que a modo de álbum familiar se convierte en el contenedor de los recuerdos de sus propios protagonistas.

Los residentes, vecinos, amigos y amigas del Tambo dan cuenta de sus costumbres, actividades familiares, juegos y su estrecha relación afectiva con el Sport Chili a partir de fotografías, material audiovisual privado y relatos orales, obteniendo como resultado una dimensión narrativa común que trasciende el tiempo y el espacio de los hombres y mujeres que habitaron y habitan el Tambo La Cabezona.



RETRATO DE SERAFINA CORNEJO Y SUS HIJOS EN ESTUDIO FOTOGRÁFICO LOCAL, c.1936

Familia Alarcón Cornejo. De izquierda a derecha: Félix Alarcón (hijo mayor), Donato "el verdadero Kinkulla" Alarcón (tercer hijo), Serafina Cornejo Landa (madre), Germán "Kinkulla" Alarcón (cuarto hijo) y Hugo "Puchito" Alarcón (segundo hijo).



DÍA DE REYES EN LA CABEZONA, c.1957

Niños adoradores del Niño Jesús contentos y sonrientes después de la celebración.



RETRATO DE LA PRIMERA GENERACIÓN DEL SPORT CHILI EN EL ESTADIO UMACOLLO, 1960

Directivos, Madrina y calichines del Sport Chili en Campeonato Guido, organizado por Guido Díaz Rivera.

De izquierda a derecha: Arriba: Profesor César Gálvez, Edgar Paredes, Ernesto Paredes, Luz Núñez (Madrina de calichines), Fredy Tapia y Eduardo Rodríguez. Abajo: Raul Rodríguez, Andrés Stonbello, Sergio Requena, Percy Gallegos, Elisban Linares, Juan Vilca, Jorge Terán, Julio Sánchez, Víctor Edgardo Rodríguez y Oscar Linares.



PASEO DE BIENVENIDA DEL CAMPEONATO GUIDO EN ESTADIO UMACOLLO, 1960

Delegación de Madrina, Directivos y calichines del Sport Chili desfilando al inicio del Campeonato Guido.



Izquierda:

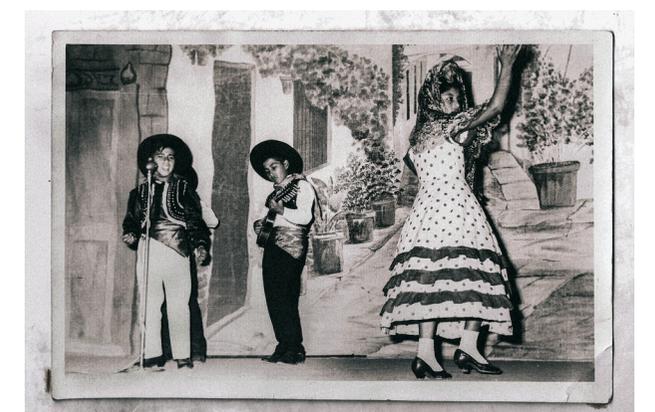
INAUGURACIÓN DE LAS LUCES DEL ESTADIO MELGAR, c.1959

Equipo de calichines a la luz de los recién instalados reflectores del campo de juego.

Derecha:

RETRATO DE LOS NIÑOS CORNEJO RAMÍREZ EN ESTUDIO DEL PORTAL DE FLORES, 1952

Familia Cornejo Ramírez. De izquierda a derecha: Jaime "Harry" Cornejo Ramírez (segundo hijo), Gabriela Cornejo Ramírez (tercera hija) y Luz Cornejo Ramírez (hija mayor).



BAILANDO "LA CAMPANERA" EN LA FIESTA DE LA SANTÍSIMA CRUZ, c.1961

Niños haciendo número especial de mímica y danza en proscenio principal.

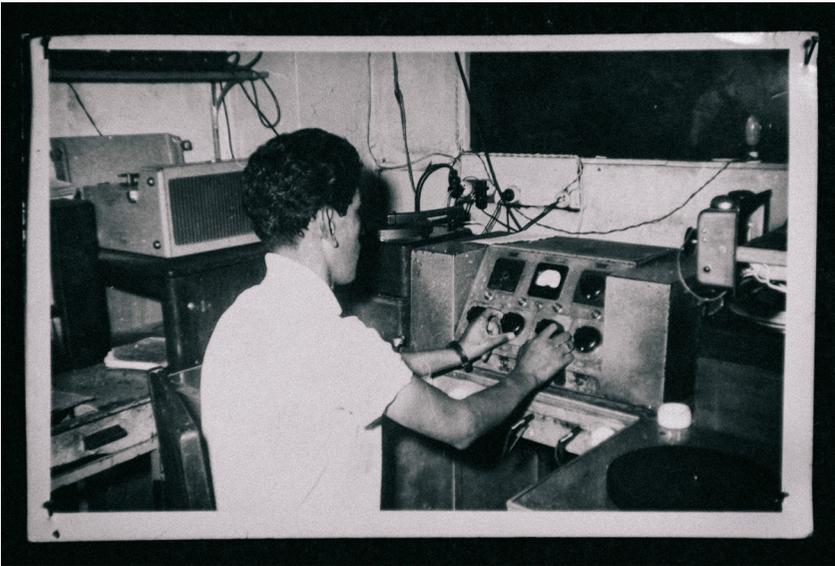
RETRATO DE LA PRIMERA GENERACIÓN DEL SPORT CHILI EN CAMPEONATO GUIDO, 1961

Directivos, Madrina y calichines del Sport Chili en Campeonato Guido, organizado por Guido Díaz Rivera.

De izquierda a derecha: Arriba: Sr. Juan Ortiz (Delegado), Sr. César "Cotahua" Gálvez (Delegado suplente), Hugo Alarcón, Hermanos Linares, Donato Alarcón, jugador no identificado y Andrés Stonbello, jugador no identificado, Fredy Tapia,

Mery Tejada (Madrina) acompañada de pequeño, Paul "Johnny", Edgar Paredes, Percy Sosa, jugador no identificado, Bertha Orihuela (Madrina), Sr. Oscar Paredes, Rubén Quispe, Jorge Terán, Eloy Obando, Raul "El Chino" Requena (Vocal) y Sr. Víctor Medina Ranilla (Subpresidente).

Abajo: Sr. Daniel Espinoza, Jaime Rosas, Raúl Rodríguez, Mario Ortiz, Víctor Pumacayo, jugador no identificado ("Pirincho"), Sergio Requena, Alberto Gárate, Carlos Vargas y Sr. Mario Rivera (Delegado).

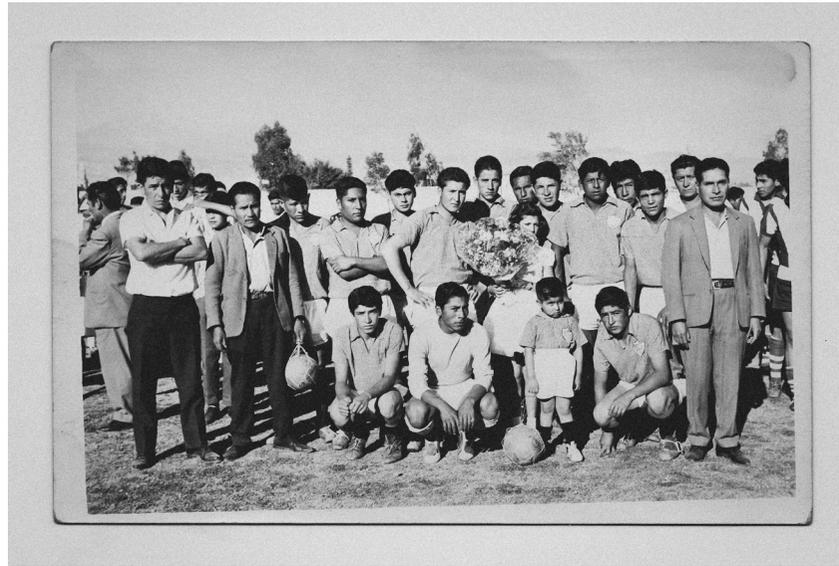


**JOVEN PERCY GALLEGOS FUENTES
OPERANDO LA CONSOLA RADIAL EN RADIO AREQUIPA, c. 1961**



**TRANSMISIÓN RADIAL DE GUIDO DÍAZ RIVERO
DESDE EL ESTADIO MELGAR, c.1962**

Guido Díaz Rivero acompañado por un joven Percy Gallegos Fuentes y personalidades de la radio transmitiendo el campeonato de Primera División organizado por la Liga del Cercado.



**RETRATO DEL SPORT CHILI, MADRINA
Y DIRECTIVOS DEL EQUIPO EN ESTADIO
UMACOLLO, c. 1965**

Madrina, Directivos y jugadores del Sport Chili al inicio del campeonato de Tercera División organizado por la Liga del Cercado.

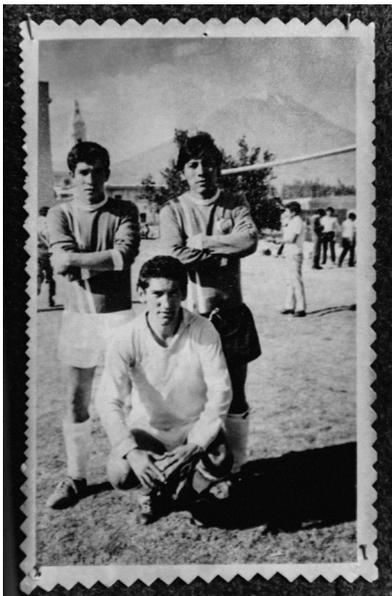
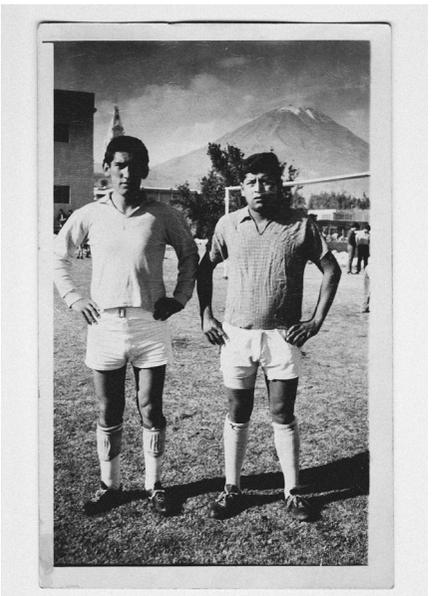
De izquierda a derecha:
Arriba: Gilberto Márquez (Delegado), Juan Ortiz (Delegado Suplente), Donato Alarcón, Mario "El Zurdo" Riveros, Godofredo "El Gato" Álvarez Quevedo, Victor Linares, jugador no identificado, Miriam Álvarez (Madrina), Andrés Stonbelo, Emilio Begazo, Sergio "Papo" Requena, Victor Pacuri, Mario Ortiz, Raúl "El Chino" Requena Valdivia y Florentino Ormachea (Delegado). Abajo: Carlos Vargas Rodríguez, Alberto "Churo" Gárate, pequeño "Paul Johnny" y Raúl "Cachafaz" Rodríguez.



**RETRATO DE UN PRIMER EQUIPO CAMPEÓN
EN ESTADIO UMACOLLO, AGOSTO DE 1966**

Sport Chili logra el campeonato de la Rueda de Campeones de la Tercera División, campeonato organizado por la Liga del Cercado.

De izquierda a derecha:
Arriba: jugador no identificado ("Télléz"), Donato Alarcón, Emilio Begazo, jugador no identificado, Percy Sosa, Alberto "Churo" Gárate, Andrés "Fiero" Miranda, Godofredo "El Gato" Álvarez Quevedo, Demetrio Requena, Raúl "Cachafaz" Rodríguez, Mario Ortiz y Jaime Begazo. Abajo: Jaime "Chuchón" Sotomayor, Sergio "Papo" Requena Valdivia y Guillermo Rodríguez Aguilar.



Izquierda y centro:

**RETRATOS DEL CAPITÁN,
EL VOLANTE Y EL GUARDAMETAS,
c. 1964**

De izquierda a derecha:
Percy Gallegos Fuentes, Sergio "Papo" Requena Valdivia, jugador no identificado y Alberto "Churo" Gárate.

Derecha:

**RETRATO DEL EQUIPO Y MADRINA DEL
SPORT CHILI EN EL ESTADIO UMACOLLO,
c. 1965**

Madrina, Directivos y jugadores del Sport Chili al inicio del campeonato de Tercera División organizado por la Liga del Cercado.

De izquierda a derecha:
Alberto "Churo" Gárate, Miriam Álvarez (Madrina) con pequeño "Paul Johnny", Victor Linares, Mario "El Zurdo" Riveros, Raúl "Cachafaz" Rodríguez, jugador no identificado ("Chili"), Emilio Begazo y Sergio "Papo" Requena.

"Germán Alarcón Cornejo usa como pseudónimo 'Kinkulla'. Pintor autodidacta, desarrolla la acuarela. Ha jugado también por el Sport Chili y ha estudiado en el Colegio Jorge Polar. Estudió la carrera de Psicología en la Universidad de San Agustín y tiene dos hijas. Le gusta la pesca y la caza".

Wilde Alarcón Vilca
Sobrino de "Kinkulla".

VISTA DEL PRIMER PATIO
Germán Alarcón Cornejo, "Kinkulla", 1969.
Acuarela sobre lienzo. 53.5 x 36.5 cm





VISITA DEL TÍO MANUEL AL "CASTILLO" DEL TAMBO LA CABEZONA, 10 DE NOVIEMBRE DE 1971

Familia Alarcón Cornejo.

De izquierda a derecha:
Arriba: Justo Motta con Tania Alarcón en brazos y Donato Alarcón Cornejo.
Abajo: Manuel Landa Cornejo, César Gálvez Cornejo, Germán Alarcón Cornejo y personaje no identificado.



TODAS LAS GENERACIONES JUNTAS, 10 DE ABRIL DE 1972

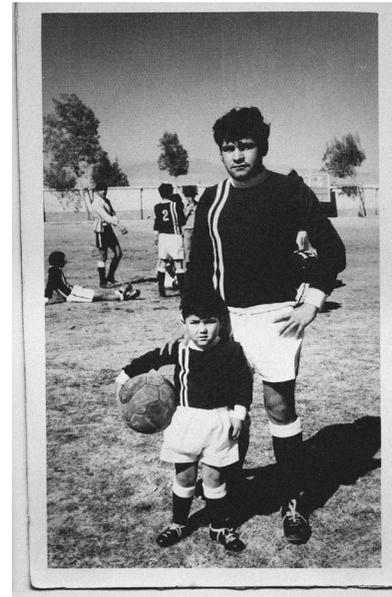
Retrato del Sport Chili, luego de un partido del campeonato de Tercera División.

Personajes identificados:
Juan Ortiz Cáceres (Delegado), Felipe Requena (Directivo), César Gálvez Cornejo (Director), Demetrio Requena Valdivia y Sergio Requena Valdivia (Delegado).



RETRATO DE DIRECTIVOS DEL SPORT CHILI EN ESTADIO UMACOLLO, 1972

Juan Ortiz Cáceres (Delegado), Sergio Requena Valdivia (Presidente) and pequeño Felipe Requena.



RETRATO DE DEMETRIO Y FELIPE REQUENA EN ESTADIO UMACOLLO, 1972

Demetrio Requena and pequeño Felipe Requena.



CÉSAR GÁLVEZ CORNEJO ASUME DIRECCIÓN DEL SPORT CHILI EN TAMBO LA CABEZONA, c. 1976

Izquierda:
Entra en funciones nueva la Junta Directiva del Club Sport Chili presidida por César Gálvez Cornejo.

Arriba

De izquierda a derecha:
Raúl Requena Valdivia, Personaje no identificado, César Gálvez Cornejo, Percy Gallegos Fuentes, Carlos Paredes y personaje no identificado.



CONCENTRACIÓN Y ENCUNTROS DEL CAMPEONATO DE TERCERA DIVISIÓN DE LA LIGA DEL CERCADO EN ESTADIO UMACOLLO, c. 1971



"Primero íbamos con el señor César Gálvez para que nos entrenara, nos íbamos al campo deportivo y él era el que se encargaba de buscar la gente para formar el equipo."

Sergio Requena Valdivia
Capitán del Sport Chili



PRESENTACIÓN DEL SPORT CHILI EN CAMPEONATO "CCORITO" DE LA LIGA DEL CERCADO, EN ESTADO MELGAR, 1982

De izquierda a derecha:
Arriba: Juan Carlos García, jugador no identificado ("Eliás"), Christian Arenas, Juan Pablo Alarcón, Jaen García, Marco "Coco" Soto, Wilde Alarcón y Jesús Vera (Delegado).
Abajo: Aldo Araujo Cornejo, Arturo Obando, jugador no identificado, Alberto Huaracha y Leonel Delgado.



DE REGRESO DEL CAMPEONATO CCORITO EN LA "LANCHA" DEL SEÑOR JUAN GARCÍA, VISTIENDO CAMISetas PRESTADAS DE LOS MAYORES, EN PLAZA DE ARMAS, 1983

De izquierda a derecha:
Arriba: Jaen García, Leonel Delgado, Ernesto Lima

(Delegado), Alberto "Churo" Gárate (Presidente), Christian Arenas, niñas no identificadas, Jaime "Melli" Soto, Juan Pablo Alarcón and jugador no identificado "Terán"). Abajo: jugador no identificado, Ivan "El Mono" Galarza, Arturo "Huevito" Obando, Alberto "Pajarito" Alvis, Jose Antonio "El Pitufo" Palomino, Juan Carlos Palma and Miguel "El Oso" Belling.



SPORT CHILI CONSIGUE ASCENSO A SEGUNDA DIVISIÓN, EN ESTADIO UMACOLLO, 1986

Una tarde del campeonato de la Liga de Mayores venciendo al Peñarol

De izquierda a derecha: Arriba: Ivan "El Mono" Masias Galarza, Alberto "El Churo" Gárate, Arturo "Huevo" Narvaez y Reinaldo Arenas.

Carlos Aragón, Carlos "Chañuco" Rodríguez, Marco "Coco" Soto, Derlis Meza, Alvaro Cuadros López, Jorge "El Muerto" Campos, Wilde Alarcón, Jaen García, Leonel Cuadros, Klever Meza, Helbert "Bugui" Alarcón y jugador no identificado.

Abajo: jugador no identificado ("Cervantes Lazarino"), Alberto "Palito" Ortiz, Edwin "Güncho" Marquina, Leonel Cuadros, Julio César Asplicueta, jugador no identificado, niño Andy Obando, jugador no identificado, Jose Cuadros Machuca y jugador no identificado.



PARTIDO DE SEGUNDA DIVISIÓN PARA ASCENDER A PRIMERA, EN ESTADIO UMACOLLO, c. 1988

De izquierda a derecha: Arriba: Jaen García, Jaime "Melli" Soto, Klever Meza, Wilde Alarcón, Arturo Begazo y jugador no identificado.

Abajo: jugador no identificado ("Flores"), Juan Carlos Cuadros Machuca, Carlos "Pitín" Rodríguez Chaña, Marco Soto y jugador no identificado ("Franco").



AÚN EN EL CAMPEONATO DE SEGUNDA DIVISIÓN DEL CERCADO. CAMPEONATO CUADRANGULAR DE PRIMEROS PUESTOS, EN ESTADIO MELGAR, c. 1987

De izquierda a derecha: Arriba: Profesor Cesar Gálvez Cornejo, Isaid Vargas, Jaen García, Helbert Alarcón, Arturo Begazo, Derlis Meza, jugador no identificado, Profesor Cristóbal "Cabezón" La Torre Arce y Daniel Ortiz.

Abajo: Juan Carlos Cuadros Machuca, Leonel "Patachica" Delgado, Wilde Alarcón con pequeño García, Sandro "Madererero" Ochoa, Edwin Chuchullo y jugador no identificado.



SPORT CHILI CONSIGUE ASCENSO A PRIMERA DIVISIÓN FRENTE A PEÑAROL, EN TORNEO DE ASCENSO DEL CERCADO, 24 DE DICIEMBRE DE 1989

De izquierda a derecha: Arriba: Profesor Dante Álvarez (Entrenador), Juan Ortiz, Carlos "Chato" Aragón, Derlis Meza, Jaen García, Jorge "El Seco" Campos, Gustavo Loayza, José Cabrera y Juan "Chinchule" García.

Abajo: Richard "Chochón" Arenas, Alberto "Palito" Ortiz, Edwin Chuchullo y Wilde Alarcón con pequeño García.

En una tarde lluviosa, Sport Chili vence a Peñarol Junior por la mínima diferencia. Wilde Alarcón anotó el 1-0 definitivo de tiro libre a los 3 minutos del segundo tiempo suplementario.



RETRATO DEL SPORT CHILI CON CAMISETAS RECIENTE ESTRENADAS, EN CAMPEONATO DE PRIMERA DIVISIÓN, 1991

De izquierda a derecha: Arriba: Gustavo Loayza, jugador no identificado ("El Diamante en Bruto"), jugador no identificado, Jaen García, Wilde Alarcón y Carlos Alberto Aragón. Abajo: Alberto "Tito" Ortiz, Edwin Chuchullo, Carlos Lanchipa, Isa Agud, Edwin "Güncho" Marquina y Juan Carlos Vargas.



RETRATO DEL ÚLTIMO EQUIPO CAMPEÓN, EN ESTADIO MELGAR, 1991

Campeonato de Primera División. Partido preliminar del encuentro Mariano Melgar FBC vs FBC Aurora. Resultados: Sport Chili 2 - Sport Rosario 2.

De izquierda a derecha: Arriba: Daniel Ortiz, Jaen García, Carlos Aragón, Wilde Alarcón y Carlos Chaña. Abajo: Carlos Lanchipa, Alberto Ortiz, Edwin Marquina, Juan Carlos Vargas, Alfredo Huamani e Isa Agud.

10

"EL PUEBLO"—AREQUIPA, LUNES 26 DE DICIEMBRE DE 1989

Venció a Peñarol Junior por mínima diferencia

Sport Chili consiguió ascenso a Primera División en Fútbol

El conjunto del Sport Chili del barrio de la "Cabezona" se adjudicó el título del Campeón de Segunda Categoría, al vencer con un afortunado al conjunto de Peñarol Junior, equipo que había hechos mayores méritos para lograr la victoria final, sin embargo, el clima lluvioso y el piso mojado conspiró contra el buen arquero Luis Masias, porque un fuerte "pique" en el grass le jugó "una mala pasada", e hicieron felices a jóvenes que lucharon por evitar algún contraste en su valía, saliendo superior al elenco perdedor. Son cosas del fútbol y que quedará vivamente en la memoria de los dirigentes, jugadores e hinchas del Peñarol.

El compromiso oficial culminó con el marcador en blanco, determinándose los tiempos suplementarios para definir el lance y fue precisamente en el segundo tiempo suplementario, que sobre el minuto de reiniciadas las acciones, Wilder Abarca, defensa lateral de Sport Chili, de paso de gran rendimiento, ejecutó un tiro libre, de aproximadamente 35 metros y directo al marco, pero con alguna intención, porque su intención incluso desconcertó a sus propios compañeros que esperaban, de aquella distancia, un centro pasado, pero repetimos, el balón a media altura, llegó casi al área chica y dando un bote en el piso, cobró tal fuerza que engañó al arquero, que no la esperaba de aquella forma, y perdió el control de la misma que se metió irremediablemente decretándose el único gol del partido en la cuarta llegada a fondo del equipo de Sport Chili que pugnaba por defenderse.

Peñarol Junior, desde el inicio con mayor decisión y expeditivo en sus avances, pero encontró al mismo tiempo, un cuarteto defensivo compacto y muy aguerrido que desbarató todos los intentos de gol, sin embargo se preveía que cualquier momento podía decretarse la apertura del tanteador, pero a favor del elenco "naranja" de Peñarol.

Cabe mencionar la destacada actuación de los cuatro del fondo de Peñarol que soportaron estóicamente el embate de ambos tiempos, incluyendo el primer suplementario, con Derlis Meza, en el portico seguro y excelente ubicación con buenos reflejos, que compensaron enormemente su falta de estatura; luego, Wilde Alarcón, Juan Ortiz, Jaen García, César Aragón, que rayaron a gran altura, es decir de acuerdo a las circunstancias.

En la primera parte Peñarol Junior perdió hasta tres oportunidades de anotar; René Gamarra y Edgar Teniente llegaron con destino de gol pero no superaron aprovechar las inmejorables situaciones que ellos mismos crearon en base a velocidad y mejor juego, que sus oponentes, perdiendo sendas ocasiones de anotar.

Luego en el complemento, siempre con el dominio territorial de Peñarol y la exigente y defensa de Sport Chili, se crearon nuevas situaciones de gol, a pesar de la intensa lluvia, que determinó un cambio de juego porque era más difícil controlar la pelota que como resaltamos en el gol de Sport Chili, cada vez que hacía contacto con el grass, aumentaba considerablemente su velocidad, provocando serios problemas a los jugadores que debieron extremar esfuerzos para dominar el balón.

Fue, repetimos circunstancial el tanto logrado por Sport Chili, porque mejores atributos mostró el conjunto de Séva Alegre, que quedaron completamente desconcertados por su pésima fortuna, ya que por lo menos abrigaban la esperanza de lograr el título a costa de los penales, ya que vieron imposible batir la valla de Sport Chili, por el magnífico trabajo de su sistema defensivo.

LOS TRIUNFADORES alinearon con: Derlis Meza, Wilde Alarcón, Juan Ortiz, Jaen García, César Aragón, Jorge Campos, Gustavo Loayza, Edwin Chuchillo, Alberto Ortiz, Marco Soto, y José Cabrera.

Con algunos errores de costumbre, el arbitraje estuvo a cargo de Venancio Aroni, de buena actuación.

VALLECTO PUEDE QUEDAR EN SEGUNDA
El preliminar del encuentro por la definición del título se llevó a efecto entre las escuadras de Vallecto y Deportivo Galaxia, venciendo el segundo de los nombrados por penales, y mostrando el cien por ciento de efectividad porque anotaron los cinco remates de los doce pasos, mientras que el once de Vallecto tuvo en Luis Oviedo, a su momento fatal porque falló el cuarto remate desviando el balón, lo que a la postre, permitió al elenco de Galaxia, ganar el partido y mantener la categoría.

Por su parte, Vallecto, tiene aún dos opciones; debe jugar el miércoles, frente a San Camilo y aún perdiendo el compromiso que es poco probable, según los entendidos, tiene aún una opción más jugar frente al Progresista, pero si pierde éste compromiso pierde la categoría, como los conjuntos de Defensor Arequipa y el Sao Paulo, que regresaron a tercera división y con posibilidad a que desaparezcan del todo, como se preve en el once del Defensor Arequipa, por cuanto sus directivos quedaron tremendamente decepcionados por la irresponsabilidad de algunos jugadores que incluso se presentaron a jugar en condiciones anormales (embriagados), razón por la cual, en estos momentos, sufren las consecuencias. (V. Rocha L.)

"SPORT CHILI CAMPEÓN"

Recorte de diario local El Pueblo, señalando el triunfo y ascenso del Club Sport Chili a Primera División el 24 de diciembre de 1988.

*El individuo no puede alcanzar sus objetivos a solas;
solo la colaboración de muchos puede tener éxito en el hallazgo de soluciones
que trasciendan el aspecto individual y conserven su validez durante el tiempo.*

En adelante, necesitaremos proceder con mucha atención para no caer en inexactitudes. Solo vamos a suprimir, acá y allá, algunas líneas que resulten excesivamente inmediatas a una realidad ya superada; reescribiremos algunas frases y añadiremos otras sobre la marcha. Con todo ello, queremos seguir destacando aún más la idea de testimonio que preside el libro.

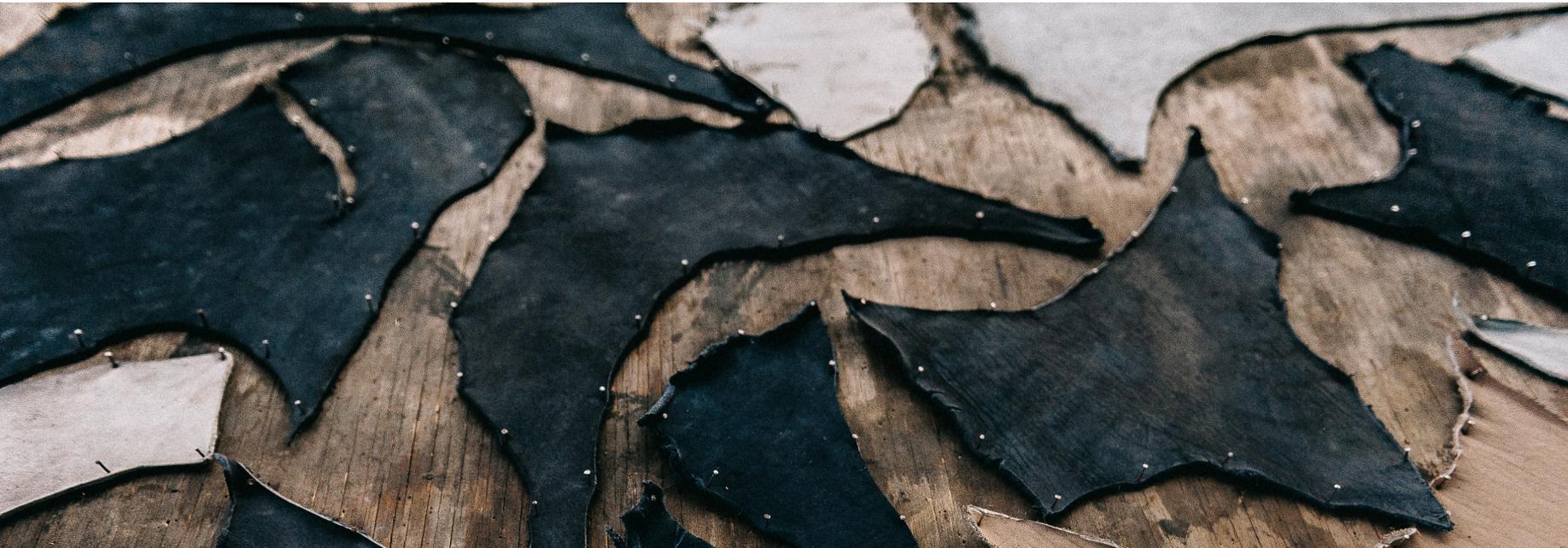
Comencemos entonces así: hubo un contexto, todo el escenario que hemos tratado de contar y que al inicio definimos como *los otros* fueron al encuentro de *nosotros* y viceversa; explicando a continuación como había de entenderse cada una de estas palabras. Todo ese proceso se empezó a gestar en el interior de un pequeño núcleo en pleno enriquecimiento cuantitativo y energético, lo cual es solo una comparación algo ilustrativa de la presencia y participación en el ámbito local y cultural de apoyoMUTUO, organización reconocida como Punto de Cultura por la Dirección de Artes del Ministerio de Cultura del Perú.

Al hablar del núcleo apoyoMUTUO nos referimos al hecho de cómo un grupo de personas, cuyas pulsaciones devienen en grados y variables distintos de realización personal y colectiva, decidieron involucrarse en la búsqueda del mecanismo que permita reabsorber al ciudadano distanciado de su realidad; y cómo esta acción llegó a significar para *nosotros* y *los otros*, la motivación suficiente para entregarnos, otra vez, al compromiso de restablecer la relación olvidada entre ciudadanía y patrimonio pendiente en nuestra Ciudad, que además, viene experimentando profundos cambios, a los que muchas veces las políticas institucionales son poco sensibles, obviando los consecuencias sociales y culturales que acarrearán por defecto.

Hasta aquí, hemos mantenido separados *los otros* y *nosotros* para que *Ustedes* nos puedan entender, o más bien para entender mejor todos nosotros, lo que intentaremos evidenciar a continuación.

TERCERA PARTE

Ustedes



Ciudadano – Urbano

- *Aquí, en el Tambo La Cabezona, todavía se mantiene esa esencia de la convivencia vecinal. Tenemos ese testimonio que podemos usarlo, sea para conservarlo como vivienda o dotarle de otros usos; pero que sigan manteniendo, en todo caso, la imagen de lo que fue Arequipa casi desde la Colonia hasta los últimos días en los que nos encontramos.*

Arq. Sonia Anglada Mercado
Oficina Técnica del Centro Histórico
de la Municipalidad Provincial de Arequipa

- *Para el proyecto La Cabezona: Tambo de la Memoria hemos asumido con responsabilidad la preocupación por el trazado histórico, las preexistencias y el tejido de la Ciudad, en una clave digamos concreta y real; cruzada con una lectura subjetiva, que proviene del arte contemporáneo; donde se señalan propuestas disciplinares que inciden sobre la Ciudad y el espacio urbano; pero con la enorme libertad que proporciona el salto desde lo conceptual y académico hacia esta intervención literal de un grupo de ciudadanos comprometidos que gestionan y producen el proyecto.*

Econ. Julio Alberto Peralta Arana
Punto de Cultura de Arequipa
apoyoMUTUO

Imaginemos nuestra experiencia como una práctica insistente, inserta en el corazón mismo del orden social contemporáneo caracterizado por un doble impulso: una atención cada vez más mediática al espacio edificado, que divide, reparte, supervisa; y que al mismo tiempo ejerce un control sobre todos nosotros: los ciudadanos, quienes impregnados, una vez más, de dudosa satisfacción, oscilamos entre los sentimientos de fantasía y apego, sumisión y consentimiento ante una realidad que debemos superar.

Por una parte, muchos otros espacios comerciales y centros sociales se pueden considerar como elementos generadores de riqueza y diversidad; pero ciertamente los elementos imprescindibles en una Ciudad que quiere dinamizar y beneficiarse de las fuerzas sociales y culturales que se mantienen y trascienden en el tiempo, solo pueden llegar a consolidarse mediante el mantenimiento autogestionado de sus *espacios de expectativa*, imprevistos y contingentes, emplazados en el mismo Centro Histórico de la Ciudad.

Siendo así, los tambos de Arequipa, a pesar de ser sensibles a los problemas y las realidades sociales de un centro urbano cada vez más gentrificado y con escasísimos espacios de encuentro que no estén ligados al consumo, hacen frente a la progresiva privatización de los espacios públicos y de los servicios sociales elementales que hoy nos preocupa.

De hecho, La Cabezona: Tambo de la Memoria es un proyecto de intervención y revalorización comunitaria que involucra a sus habitantes, a través de la activación temporal de uno de sus recintos con vocación pública, para cargarlo de nuevos significados y dar continuidad a su identidad, entendida como el auténtico carácter posible y renovador de este lugar.

Creemos que el apoyo a proyectos como este, supone una alternativa a la construcción de nuestra *ciudad histórica habitada*, que convive con la intemporalidad del paisaje, el arte, las tradiciones y costumbres; y que solo desde la reapropiación colectiva de estas variables, podemos encontrar el alivio de una confirmación de nosotros mismos, enérgicos, sociales y creativos.



Habitante – Visitante

- *La participación de la nueva ciudadanía patrimonial se hace un hecho necesario en la creación y planteamientos de los espacios urbanos del Centro Histórico de Arequipa. Cuando admitamos la existencia del instante-subjetivo de la memoria, que se enlaza con el espacio-objetivo de la arquitectura; aparecerán inmediatamente dos actitudes propias del individuo-habitante de la ciudad: como animador de búsquedas y rastros, o como restaurador de trazas de invisibilidad que afloran a la superficie a través de reflexiones y mecanismos de acción que intentaremos descubrir.*

Arq. Mónica Loayza Vela
Proyecto “La Nube” Laboratorio de
Investigación Urbana
DOT Lab

La identidad del Centro Histórico de Arequipa viene expresada por la transparencia del espacio, que se ha ido configurando con el paso del tiempo, y la transmisión de su cultura urbana ligada a la experiencia colectiva de sus habitantes.

Esta declaración ha experimentado profundos cambios, desde las transformaciones que la región metropolitana de Arequipa asumió al convertirse en la nueva *ciudad de la minería peruana*. En la última década, hemos experimentado un regular crecimiento económico debido a la multitud de grandes empresas que tienen su sede en la región y su especial emplazamiento, que a modo de nodo estratégico, enlaza y define los megaproyectos que espera el sur del país.

Sin embargo, este crecimiento no ha beneficiado a todos por igual y está lejos de satisfacer por sí mismo las necesidades sociales y culturales de una colectividad que desea un cambio drástico, pero con la inquietud personal del desconocimiento de aquello hacia lo que debemos dirigirnos.



La fuerte presión especulativa del parque inmobiliario también ha supuesto una importante variación de los usos y actividades de los espacios públicos en nuestra Ciudad. Nuevamente, el Centro Histórico, ha visto reducido el potencial social y democrático de sus lugares de encuentro hacia una progresiva subordinación de este, a la función comercial.

Entre tanto, los planes de revitalización de la *ciudad histórica habitada*, como algunas políticas de activación cultural, por el momento, se entienden más como herramientas del turismo cultural que estrategias para fomentar una ciudadanía activa, dispuesta a propiciar su propia experiencia cultural y social, al margen de su valor económico.

Por fortuna, la presencia constante de memoria en el escenario patrimonial, no pertenece a un paisaje personal, sino colectivo; como una historia que no es referencia, sino actualidad abierta al uso. El recurso del turismo no deberá usarse para convertir los tambos de Arequipa en “casas-museo”, que solo se visiten para ser consumidas y el estático movimiento de la fotografía aparezca como un sustituto de la vida. El mito de la cultura del ocio, no debe transgredir la realidad cotidiana de una Ciudad, a favor de la diversión efímera de lo novedoso y bonito.

El futuro del Tambo La Cabezona depende de nuestra capacidad para establecer un nuevo enfoque sobre lo verdadero, que instaure el equilibrio entre cultura y comercio, hoy alterado por la apertura a un mundo de comunicación *glocalizada*.

Se habrá de atenuar entonces el entusiasmo del visitante para recuperar el gozo de habitar la Ciudad.

Tambo – Ciudad

- De la similitud de intereses y las diferentes metodologías de ambos, podía surgir un intercambio interesante de ideas, y por ello mantuvimos una conversación abierta, en la que planteamos preguntas sobre el espacio patrimonial y el futuro de nuestra Ciudad Histórica desde la perspectiva del arte y la gestión cultural.

Dra. Julia Barreda Bustinza

Dirección Desconcentrada de Cultura, sede Arequipa

- El proyecto La Cabezona: Tambo de la Memoria, ha sido una oportunidad para lograr experiencias significativas en el ámbito cultural local, siendo una valiosa herramienta de gestión que contribuye a la revaloración del patrimonio cultural de Arequipa, desde la participación del sector público y privado, gestores culturales, artistas, estudiantes de colegios, entre otros.

Psic. Fiorella Salazar Berlanga

Punto de Cultura de Arequipa ONG Mandala

Cuando en estos razonamientos contraponemos a *nosotros* y a *Ustedes*, nos damos cuenta que, establecemos una comunidad de propósitos que abarca implícitamente a *los otros*; y aunque es evidente que todos en general estamos apuntando a resultados distintos, tenemos en común muchos elementos y pasajes dentro de este *pseudo-orden* que se descompone y recompone, y de cuyas combinaciones dependen nuestros días.

Tal vez, lo que nuestras experiencias tienen en común, es que en ellas los factores que determinan el movimiento individual, no cuentan ya casi nada, y lo que decide todo, es el movimiento general de nuestra existencia colectiva, o mejor el movimiento combinado de varias *presencias* que se cruzan en la Ciudad.

Para entender esta situación, que hasta ahora hemos visto subjetivamente, la premisa más sencilla sería proyectarnos fuera de nosotros, extendernos a la comunidad de la que todos formamos parte; pues es un bien que no resulta de un dividir, no está incluso en un espacio, no se corrompe con el uso.

Esta práctica genera por sí misma un retorno a la Ciudad, en forma de infraestructuras ciudadanas que se conforman de una manera colaborativa, basadas en los criterios de admitir y reunir una amplia variedad de agentes sociales –*estudiantes, técnicos, profesionales, militantes, jóvenes y adultos*– que pasan de ser nuevas empresas, organizaciones comunitarias o estructuras informales autónomas; a pertenecer a una red de gobernanza ética, que los reconoce como tales y los promueve por el orden político de nuestro país –*Puntos de Cultura, Direcciones Desconcentradas de Cultura, Ministerio de Cultura, Municipalidades Provinciales y Gobiernos Regionales*–; y que además, logran corresponsabilizarse mutuamente, aunque sea en una área de acción pequeña, pero que al observar sus rastros, podemos develar todo un entramado de intervenciones *bottom-up*, dicho de otra manera: iniciativas que parten de abajo hacia arriba, de lo simple a lo complejo, de los tambos a la Ciudad, y de *nosotros* para *Ustedes*; mecanismos necesarios desde la lógica que cada ciudadano es capaz de *customizar* su propia Ciudad mediante sus prácticas, consumo y relaciones.

Es cierto que no es nada fácil, pero debemos aceptarlo: el centro urbano se basa en la producción de actividades que determinan un tipo de consumo. Consumimos nuestra energía, nuestros espacios públicos, nuestras viviendas; siendo el mejor consumo el usarlos, no acumularlos. Solo es posible hoy participar de nuestra Ciudad, usando sus espacios para el disfrute de lo único y lo contradictorio, lo diverso y lo plural, de la memoria que se hereda y del carácter que se anticipa, de la mirada simultánea, a la mirada hacia atrás y hacia adelante, que al fundirse se convierten en *presencia actual* y transforman cualquier actividad en humana.

A manera de epílogo

En suma, el testimonio que hemos querido compartir es el encuentro de *los otros, nosotros* y de *Ustedes*, que no estamos, por ser definidos solo en función de un pasado o de un futuro. Somos solamente lugares donde confluyen los testimonios del pasado y no solo de estos entre sí, sino de las vidas y *presencias* con las respuestas de hoy para las necesidades del futuro, si aún conservan su validez.

Todo lo que podemos decir es que en ciertos puntos y momentos de este *espaciotiempo*, que es nuestra presencia individual, somos rozados por la ola de lo diverso y colectivo, que sigue renovando nuestras combinaciones, complicándolas en: *los otros-nosotros, Ustedes-nosotros, yo* y alguien que es *tú*; en la distribución en que la vida nos vaya situando, para que algo nos implique directamente –precisamente por ese vínculo social– y finalmente nos motive a decir feliz y totalmente:

Esto es lo que queremos, nos inclinamos a ver en nuestro testimonio, más que una posición quieta de la verdad del pasado, deseamos una búsqueda hecha a base de diálogos recíprocos, para creer en verdad y confiar.

Siendo ineludiblemente necesario que algo de semejante experiencia se comunique sin cesar a la Ciudad para que sea viable, y la memoria e identidad todavía presente en nuestro Centro Histórico no se haga fósil.

Confiamos en que el Tambo La Cabezona, como los otros tambos del Barrio del Solar, han de ser hoy como la levadura de nuestra sociedad, que siempre será imperfecta, pero que puede renovarse partiendo, tal vez, de esta humilde recomendación:

Si a muchos –como a nosotros– nos incita la vocación de formar alianzas, organizaciones, colectivos o agrupaciones alrededor de fervientes actividades y proyectos, no lo hagamos para alejarnos de la comunidad que nos acoge, sino para insertarnos mejor en ella y hacerla más amistosa.



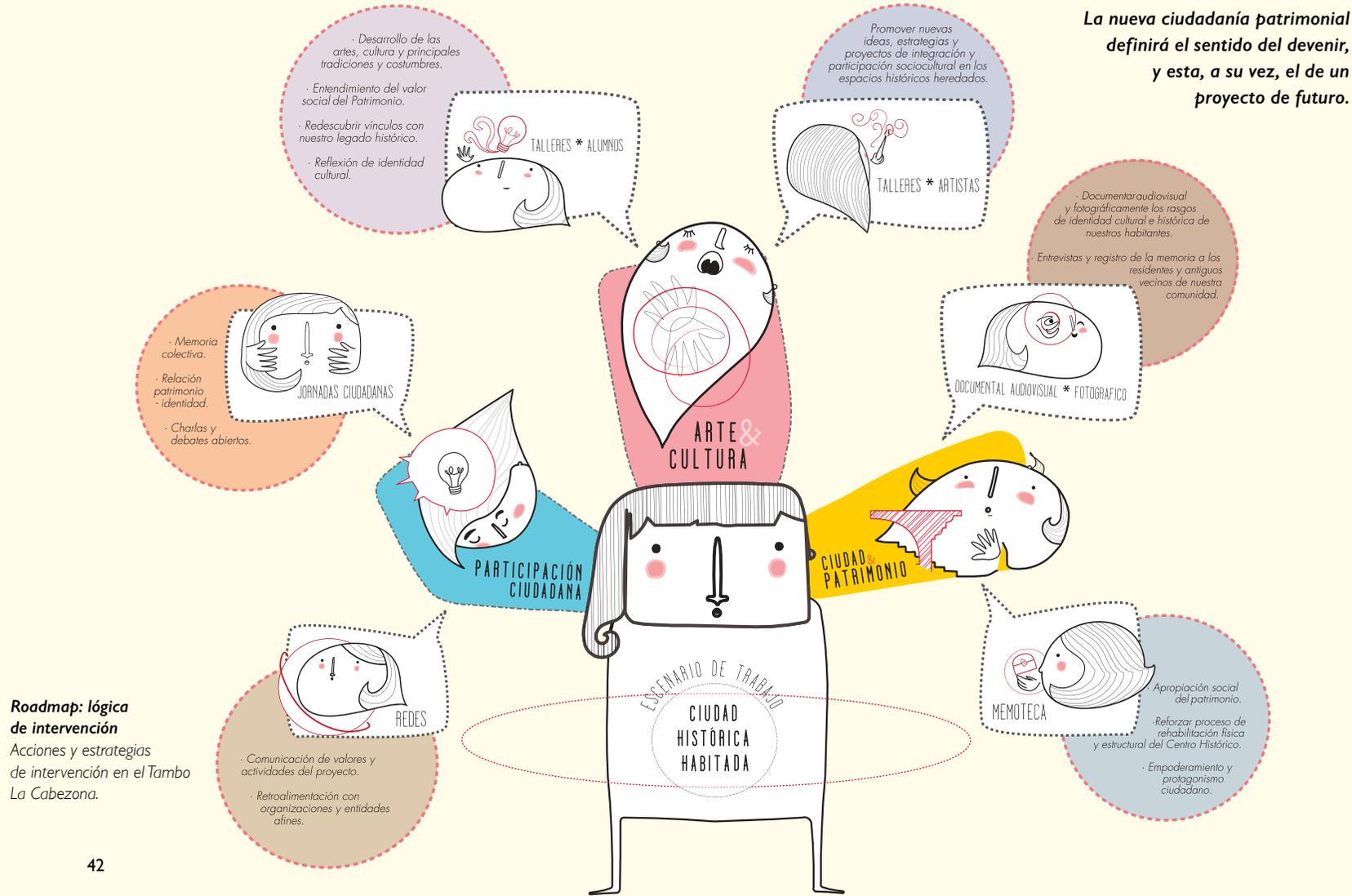
FICHA DEL PROYECTO
“La Cabezona: Tambo de la Memoria”

Son las ideas colectivas, sus materializaciones concretas y las experiencias compartidas con otros lo que convierten a la memoria en social. La memoria colectiva deriva de la experiencia ciudadana; y necesita para expresarse de espacios y tiempos donde habiten los recuerdos.

El Tambo La Cabezona es por sí mismo un registro de la memoria social de un pasado y un presente vivido en nuestra ciudad desde la cotidianidad del barrio y sus alrededores.

Gran parte de su identidad se conserva en los recuerdos de sus habitantes: conocimientos, celebraciones, juegos, aficiones y oficios. De aquí su capacidad de anclaje en el pasado y referente de cultura viva en el presente del Centro Histórico de Arequipa.

Es por esta razón que La Cabezona: Tambo de la Memoria, pretende reelaborar la relación olvidada entre memoria y patrimonio, encontrando en la activación de su espacio patrimonial, la manera de contribuir a la recuperación de la memoria colectiva de nuestra ciudad.



Roadmap: lógica de intervención
 Acciones y estrategias de intervención en el Tambo La Cabezona.

Conceptualización marco



La Cabezona: Tambo de la Memoria es un proyecto colaborativo, abierto y orientado a promover iniciativas ciudadanas, y sus procesos creativos, que se desarrollen en la ciudad histórica habitada de Arequipa.

Objetivos

Trabaja en la elaboración de un modelo para:

- La activación de una capa organizativa – relacional ciudadana faltante en el espacio histórico de Arequipa.
- La implementación de un sistema participativo que integre recursos humanos, infraestructurales y técnicos en la creación, revitalización y usos de los espacios heredados en nuestra ciudad.

DÓNDE:

En el Tambo La Cabezona.

CÓMO:

Incorporando a la ciudadanía en la creación, revitalización y usos de este espacio heredado.

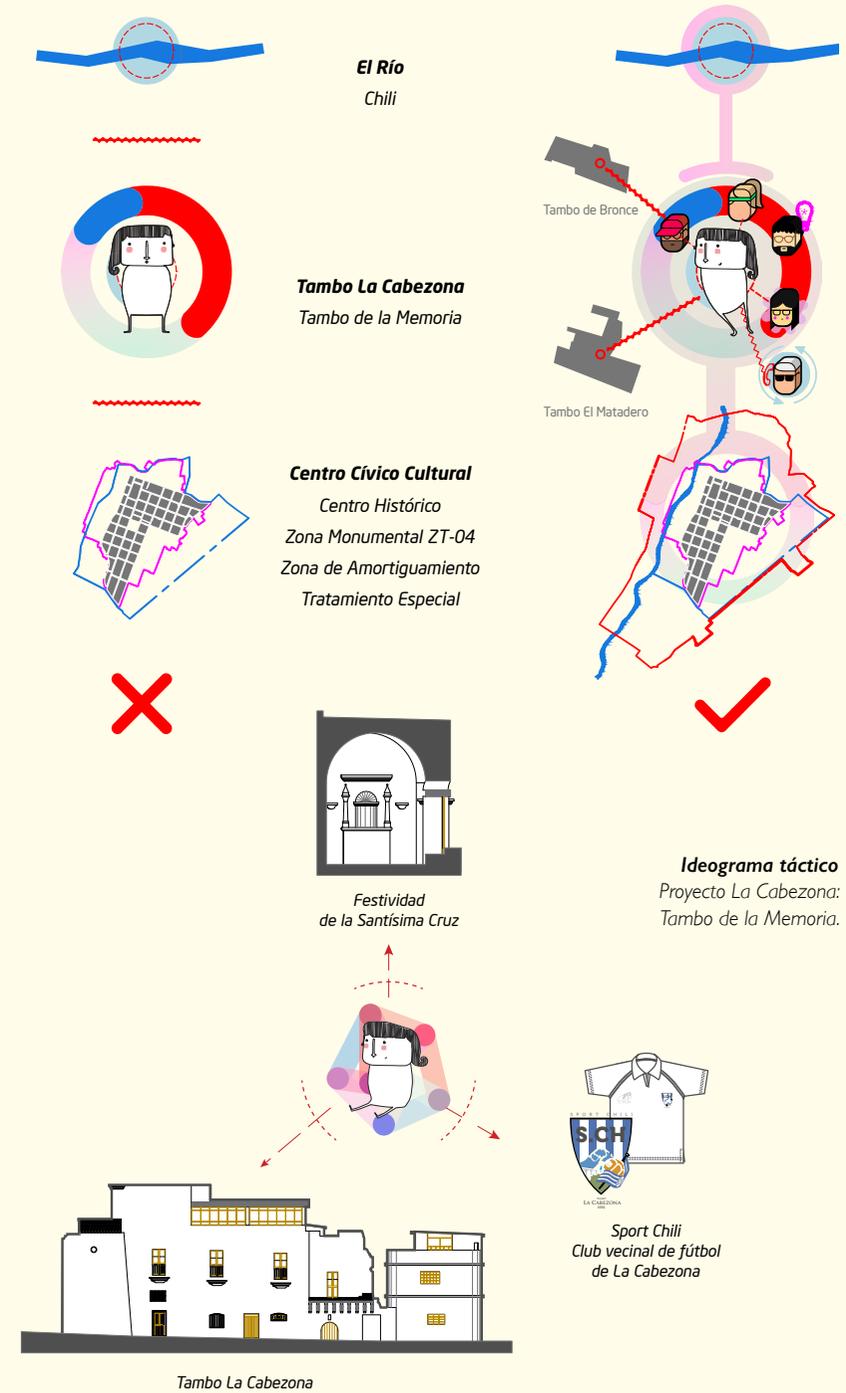
POR QUÉ:

El patrimonio histórico y nuestra memoria requieren de una apropiación colectiva que nos permita compartirlos y encontrarlos significativos.

El Tambo La Cabezona representa un valor patrimonial con enormes posibilidades de desarrollo sociocultural, pero con una necesidad ingente de entusiasmo y trabajo para la apropiación social de sus espacios públicos rehabilitados.

Está ubicado en la Zona de Tratamiento ZT-04 El Solar, que pertenece al Centro Histórico de la ciudad de Arequipa. Su construcción es íntegramente de sillar e incorpora elementos neoclásicos y republicanos de finales del siglo XIX. Debido a su emplazamiento cumplió un rol fundamental de intercambio de mercaderías, animales, así como productos y manufacturas de cueros y sus derivados.

El espacio actual de La Cabezona es producto de un largo y paciente proceso de restauración arquitectónica, posible gracias al apoyo financiero del AECID, la Municipalidad Provincial de Arequipa y de las familias que viven en el tambo.



Acciones de intervención

I. INTERVENCIÓN FÍSICA

A. Activación de la Memoteca del Tambo La Cabezona

Ubicación: Av. La Marina N°224-228.
Centro Histórico de Arequipa

Área de Intervención: 50 m²

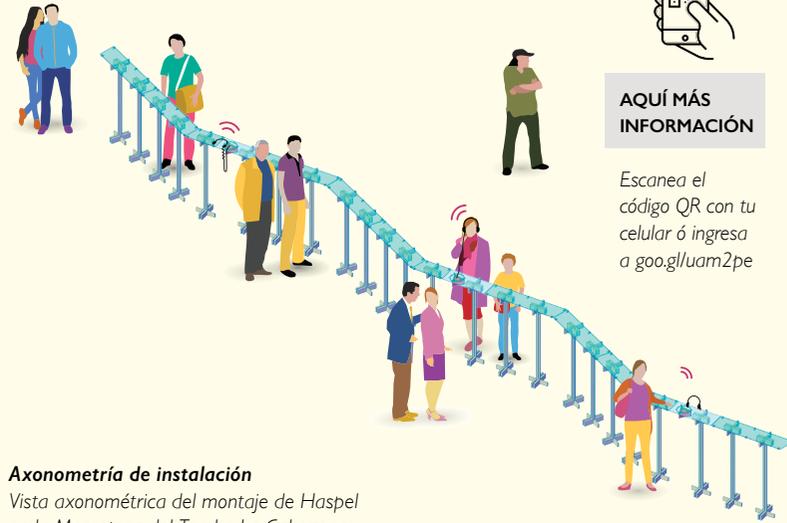
Acciones: Recuperación, habilitación y activación de recinto para uso cultural.

Consistió en la creación de una memoteca (sala de la memoria) a partir de la reactivación de la antigua capilla del Tambo La Cabezona, anteriormente en desuso; esta acción nos permitió otorgarle al espacio el valor de patrimonio histórico cultural, intensificar sus potencialidades sociales y recuperarlo como elemento vertebrador esencial para el desarrollo de la identidad local de los tambos del Barrio del Solar.



Reactivación del recinto
Proceso de habilitación de capilla en desuso, para la Memoteca del Tambo La Cabezona.

B. Diseño y fabricación de mobiliario portaobjetos para la Memoteca:



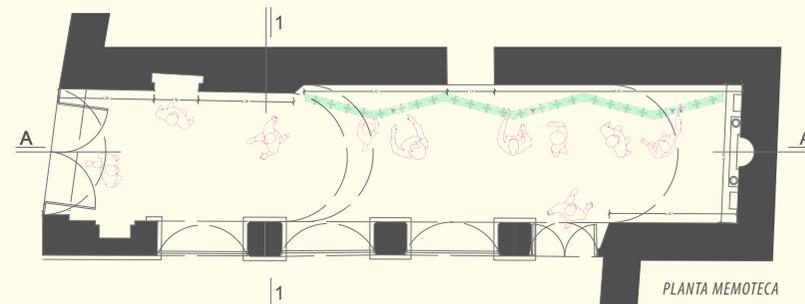
AQUÍ MÁS INFORMACIÓN

Escanea el código QR con tu celular ó ingresa a goo.gl/uam2pe

Axonometría de instalación

Vista axonométrica del montaje de Haspel en la Memoteca del Tambo La Cabezona.

Provocar fluidez de movimiento, flexibilidad en el espacio, versatilidad modular y ligereza visual, fueron las premisas de diseño para la instalación de la Memoteca en el Tambo La Cabezona. **HASPEL Portaobjetos**, entendido como mobiliario táctico, nos permitió participar en el espacio, definirlo funcionalmente e intensificar las situaciones propias de su uso y recorrido. La idea era generar una serie de piezas independientes que puedan usarse individualmente, pero una vez acopladas formen un conjunto mayor, que reproduzca la sensación de andar por la ribera de un río o tal vez acompañar el largo de un sendero.



PLANTA MEMOTECA

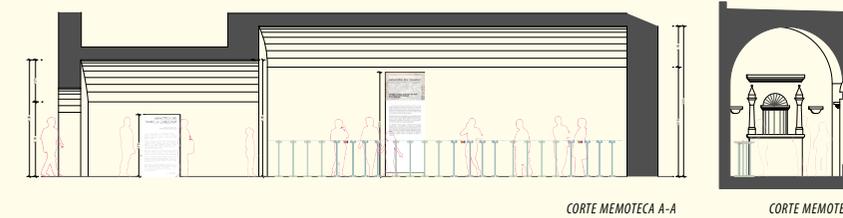
Su sistema constructivo debía responder a la rapidez de diseño, fabricación, montaje y desmontaje. Se planteó una estructura de piezas elaboradas en MDF y acrílico transparente, diseñadas y fabricadas digitalmente.



Haspel Portaobjetos

Mobiliario fabricado digitalmente para soporte de la muestra fotográfica y sonora.

La forma hace referencia a una cruz 'haspel' con parantes verticales, entendidos como esbeltos soportes de las piezas de acrílico y vidrio que actúan a modo de portaobjetos y cubreobjetos respectivamente. El kit de audio se concibió como pieza mixta, transportador y contenedor de sonido. Haspel configuró así la necesidad de crear un 'entorno móvil' (mobiliario) de límites sinuosos para la exposición, recorrido soporte de imágenes, objetos y sonidos.

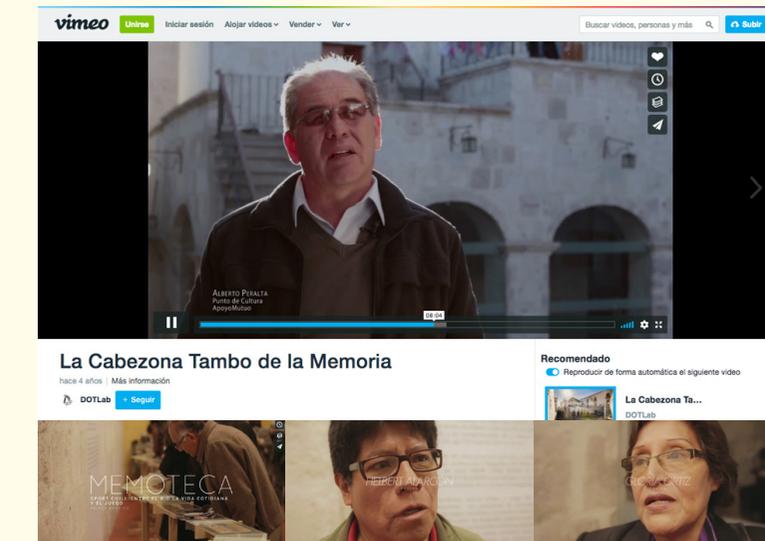


2. PRODUCCIÓN AUDIOVISUAL

El documental en formato audiovisual (12 min), coproducido por Monopelao Documental y apoyoMUTUO, aborda la situación actual del Tambo La Cabezona desde el punto de vista de sus protagonistas: los habitantes de toda la vida, los que regresan a él y de aquellos que, mediante esta intervención colaborativa, deseamos resguardar la identidad del lugar.

Las vivencias, costumbres y alegrías de las personas se ven plasmadas en el relato del documental, y estas, a su vez, demuestran estar íntimamente relacionadas con el barrio, la familia y el espacio común del Tambo La Cabezona.

El documental del Tambo La Cabezona se convirtió en el contenedor de imágenes y relatos de la ciudad del ayer, rescatados de los recuerdos familiares de personas que nacieron, crecieron y que aún habitan La Cabezona; reforzando así la memoria social participativa, relacionada a los procesos de testimoniar, reflexionar y comunicar su propia presencia a partir de la memoria oral del tambo.



Documental La Cabezona: Tambo de la Memoria

Capturas de pantalla del video documental y testimonios de sus representantes.

3. PRODUCCIÓN DE ARCHIVO FOTOGRÁFICO Y SONORO

Primer archivo del álbum familiar: “Sport Chili: Entre el Río, la Vida Cotidiana y el Juego”

El archivo fotográfico y sonoro recorre una parte de la vida familiar, deportiva y afectiva de los habitantes del Tambo La Cabezona, así como los cambios que ha vivido su querido equipo de fútbol Sport Chili a través de las generaciones y las transformaciones de su espacio a partir del año 1936 hasta la década de los 90.

Partiendo del relato en primera persona, la instalación cristalizó el Primer archivo oral y fotográfico del Tambo La Cabezona a partir del tema: “Sport Chili: Entre el Río, la Vida Cotidiana y el Juego”, convirtiéndose en un contenedor de materiales y recuerdos de los propios protagonistas.

La Cabezona
Memoria Oral - Olga Quenta Vda. de Gálvez

Escanea el código QR con tu celular ó ingresa a goo.gl/GAEUBj

REPRODUCE EL ARCHIVO

9 pistas, 1 hora 12 minutos 43 segundos

- La Cabezona Memoria Oral - Olga Quenta Vda. de Gálvez 6:16 ▶ 129
- La Cabezona Memoria Oral - Donato Alarcón Cornejo 10:36 ▶ 39
- La Cabezona Memoria Oral - Sergio Requena Valdivia 14:11 ▶ 35
- La Cabezona Memoria Oral - Wilde Alarcón Vilca 3:44 ▶ 19
- La Cabezona Memoria Oral - Félix Alarcón Cornejo 3:38 ▶ 127
- La Cabezona Memoria Oral - Reinaldo Arenas Paredes 9:23 ▶ 1
- La Cabezona Memoria Oral - Freddy Velásquez Oviedo 20:09 ▶ 1
- La Cabezona Memoria Oral - Demetrio Requena Valdivia 1:87 ▶ 1

Repositorio en línea de entrevistas en formato de audio (memoria local) y muestra fotográfica instalada en la Memoteca (álbum familiar).



4. TALLERES VIVENCIALES PARA COLEGIOS

Reflexiones, vínculos y desarrollo: los talleres de La Cabezona

El objetivo principal de esta iniciativa fue sensibilizar a niños y niñas de dos instituciones educativas emblemáticas de la ciudad de Arequipa: el Colegio Nacional de la Independencia Americana y el Colegio Juana Cervantes de Bolognesi; acerca de aquellas anécdotas, historias y costumbres latentes que se transmiten oralmente y que forman parte de la memoria colectiva de los tambos y en especial de La Cabezona.

Se realizaron dos talleres de sensibilización: Libros cartoneros, en el que se desarrollaron conceptos de ilustración, forma y memoria con la utilización de materiales reciclados; y el Taller de Expresión corporal, donde ambos colegios aplicaron diferentes técnicas teatrales para encontrar parte de su historia local, primero a partir del cuerpo y el concepto expresivo, para luego enfocarse en su propia identidad.



Niñas y niños estudiantes de ambas instituciones emblemáticas elaborando libros cartoneros y participando de las experiencias guiadas de expresión corporal.

Glosario

Centro Histórico: Centro urbano de una Ciudad que posee un carácter histórico temporal. Se vincula a su condición de patrimonio cultural por hacer referencia a la identidad del territorio donde se emplaza.

ciudad histórica habitada: Conjunto urbano antiguo o pueblo tradicional asentado sobre las formas de existencia actual de las zonas urbanas históricas. Sus habitantes mantienen viva la memoria y tradiciones heredadas por sus antepasados.

Desean seguir existiendo en el *espaciotiempo* a través de la apertura a relaciones respetuosas y democráticas con el entorno que las circunda.

ciudadano: *Presencia* humana que se reconoce como parte de una Ciudad, la construye en su quehacer cotidiano y se corresponsabiliza con su comunidad para que trascienda en el tiempo y en el espacio.

customización colectiva: Personalización funcional y creativa de espacios y objetos que se produce dentro de entornos sociales dinámicos. Se caracteriza por la aplicación de transformaciones muy originales, propias de un grupo de personas organizadas que desean intentar nuevas formas de hacer y ver, que les permita subsistir en el tiempo.

espaciotiempo: Intervalo de tiempo y de espacio que permite constituir un punto fijo en las fases oscilantes del universo. Desde nuestro punto de vista, podemos considerarlo como un fragmento de realidad determinada.

espacio de expectativa: Espacio sin nombre, que existe en el acto, es abierto y contingente. No sufre pasivamente en el tiempo, se usa. Expresa una vocación múltiple y compleja, según las manifestaciones de quien lo habite.

glocal: *Presencia* global y local a la par, gracias a la utilización de redes de comunicación *peer to peer* (persona a persona) y la Internet. Aquí y allá.

los otros: *Presencia* humana que no llega a ser directamente uno mismo. No necesariamente están unidos a un sentimiento de igualdad, se caracterizan más por lo múltiple y lo diverso. Puede ser aquello que es distante de uno mismo y al que nos unimos para conocerlo.

memoria colectiva: Es la memoria compartida, cuyos recuerdos se remiten a las vivencias que una comunidad o un grupo de personas ha experimentado dentro de un *espaciotiempo* determinado. Es un bien universal e inagotable, por su disfrute se entablan amistades verdaderas y constantes.

Memoteca: Espacio contenedor de la *memoria colectiva* del lugar donde se inserta. La colección es múltiple y diversa, desde documentos escritos, testimonios orales, recursos visuales, objetos, entre otros.

nosotros: *Presencia* humana que reconoce al binomio *yo* y *tú* diferentes, pero vinculados por un sentimiento de amistad. Solo pueden existir y subsistir a través de algo en común, que los rebasa y los realiza a uno y a otro.

presencia: Ser contemporáneo de uno mismo. Volverse a hallar a cada instante. Muestra la identidad de un todo confuso y virtual a un todo distinto y actual. Estar aquí.

pseudo-orden: Sistema que se debilita al imitar al orden actual que rige el mundo. Su repetición reemplaza a la elección; su contagio a la reflexión, su desánimo a la voluntad; llegando hasta el extremo de considerarse como una verdad absoluta. Es la imagen de nuestro tiempo. Nosotros no libres.

Punto de Cultura: Es toda organización sin fines de lucro, reconocida por el Ministerio de Cultura como tal, que trabaja en el arte y la cultura de modo autogestionario, colaborativo y sostenido, promoviendo el ejercicio de los derechos culturales y desarrollo local, contribuyendo a la construcción de una sociedad más inclusiva, democrática y solidaria que reconozca y valore su diversidad, memoria y potencial creativo (Ley de Promoción de los Puntos de Cultura, Art. 3).

Tambos de Arequipa: Conjunto de viviendas que datan de la época colonial del Perú, ubicados en su mayoría, en la calle Puente Bolognesi, que era la única entrada a la ciudad y la conexión con el resto del Perú. Se emplazaron en el margen izquierdo del río Chili, por lo que adquirieron un rol productivo, primero como molinos, lavaderos de lana y luego como talleres de manufacturas. Su construcción más antigua data del siglo XVIII con el sistema y tecnología del periodo colonial de bóvedas, muros de cajón y sillar.

Los tambos coloniales cumplieron cinco funciones principales: alojamiento temporal, almacenaje de productos, talleres y manufacturas (talabarterías, sastrerías, herrerías, etc.), mantenimiento de los sistemas de transporte (corrales y talleres), y comercialización en sus grandes patios. Actualmente, tras haber sufrido un periodo de deterioro y continuos cambios de uso, los tambos de Arequipa han sido rehabilitados

gracias a la gestión realizada por la Gerencia del Centro Histórico y Zona Monumental de la Municipalidad Provincial de Arequipa, y el apoyo financiero de la Agencia Española de Cooperación Internacional para el Desarrollo (AECID). Desde el año 2000, como parte del Centro Histórico de Arequipa, fueron declarados por la UNESCO como Patrimonio Cultural de la Humanidad.

Ustedes: *Presencia* humana, distinto al *tú* absoluto, no subordina a ninguna persona, la incluye y la integra a la par. Es el complemento ideal de *nosotros*. Establece una llamada recíproca, se vincula al quehacer de *los otros* y *nosotros* simultáneamente.

Bibliografía:

- Balta, J. (2010). *Centros culturales de proximidad: Tendencias actuales y retos para el fomento de una cultura de ciudadanía*. En Jornadas de Formación, Fundación Provincial de Cultura. Medina Sidonia: Diputación de Cádiz.
- Bauman, Z. (2003). *Modernidad líquida*. (3ra ed.). Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica de España, S.L.
- García Canclini, N. (2012). *Cultura y desarrollo: Una visión crítica desde los jóvenes*. Buenos Aires: Paidós.
- Halbwachs, M. (2004). *Los marcos sociales de la memoria*. Barcelona: Anthropos Editorial.
- Lalo, E. (2002). *La isla silente*. San Juan: Isla Negra Editores.
- Loayza, M. (2014). *Centro de Interacción Social y Producción Cultural Colaborativa para la Juventud en Cerro Colorado-Arequipa*. Tesis para optar el Título Profesional en Arquitectura y Urbanismo, Universidad Nacional de San Agustín, Arequipa.
- Martí, J. (2003). *La Agenda 21 de la cultura: una propuesta de las ciudades para el desarrollo cultural*. Pensar Iberoamérica: Revista de cultura, (4), 7. Recuperado de <http://www.oei.es/historico/pensariberoamerica/rico4ao7.htm>
- Ministerio de Cultura. (2012). *Lineamientos de Política Cultural 2013-2016. Versión Preliminar*. Lima: Ministerio de Cultura.
- Municipalidad Provincial de Arequipa. (2010). *Tambos del Barrio del Solar*. Arequipa: AECID.

